A. MOJOV

La DEFENSA del TRABAJO en la Unión Soviética

TRADUCCION DE BORIS ORJIKH e Hijo

JULIO DE 1934

Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética

BIBLIOTECA NACIONAL
1023602

MOSCOW

"DAILY NEWS"

5 day weekly edition gives regularly the same comprehensive survey of soviet life and affairs. Always pages of pictures, sound fact, editorial comment, feature articles, stories, theater, book reviews.

A YEAR'S SUBSCRIPTION, 3.00 DOLLARS.

MOSCOW

"DAILY NEWS"

Semanario inglés, de 5 días, lujosamente ilustrado (72 números anuales). Completos datos sobre la vida de la Unión Soviética.

SUBSCRIPCION ANUAL, 3 DOLARES AMERICANOS.

POR 4 MESES (24 NUMEROS), 1 DOLAR.

SOVIET TRAVEL

The handsome all-inclusive illustrated bi-monthly. Art, theater, the dance. Cities, factories, farms short stories by leading Soviet Writers.

6 ISSUES A YEAR — 1 DOLLAR

Para suscripción, dirigirse a BORIS ORJIKH, Casilla 551.

BORIS ORJIKH e HIJO

Como se vive y se trabaja en la Rusia Soviética

" (665-32)

A. MOJOV

La Defensa del Trabajo

En la Unión Soviética

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCION
CHILE

Traducción de Boris Orjikh e Hijo

JULIO DE 1934

Edición patrocinada por la "Asociación de Escritores Revolucionarios Socialistas"

INDICE

Pág.

Prólogo de Julio Prieto Correa 5
La defensa del Trabajo en la URSS
Introducción 9
Los órganos de la protección al trabajo 13
Los derechos de la inspección del trabajo 15
La inspección social del trabajo 17
Los sindicatos de la Unión Soviética 18
La duración del trabajo 20
El trabajo nocturnb 22
Pausas en el trabajo 22
La lucha contra las horas extraordinarias 24
La jornada de siete horas 25
Descanso de los obreros 27
Nutrición social o de dieta en los establecimientos . 28
Protección del trabajo femenino 29
Protección del trabajo de los adolescentes 31
Protección sanitaria y técnica del trabajo 33
Eliminación de las influencias perjudiciales 38
Profilaxia contra accidentes 39
Inspección de las calderas 40
Nnspección preventiva 41
Control médico de salud 44
Enseñanza de los métodos de producción que no son peligrosos 44
La profilaxia contra los accidentes en la mineria ... 46
Protección del trabajo y seguro social 48
El seguro social en la lucha contra las enfermedades 50
Problemas de la asistencia social y del modo de vivir 52
Habitaciones obreras 54
Resultados y condiciones finales 55

Anexo
El proletariado en la Unión Soviética 58

M. S. SCHEINMAN. — La religión y la iglesia en la URSS. Obra de gran actualidad e interés. Traducción del alemán al castellano, de BORIS ORJIKH E HIJO ... ... $ 2.50

"COMO SE VIVE Y SE TRABAJA EN LA RUSIA SOVIETICA", Cuaderno N° 3, que comprende los siguientes capítulos:

El obrero en la Rusia Soviética. — La escuela, los niños y los pioneros en la URSS. — La generación soviética de músicos. — El arte soviético moderno. — La ciencia y la técnica en la URSS. — El nuevo sistema carcelario. — El hogar de los sabios. — Las grandes obras de industria inauguradas en el primer año de la segunda " "pistiletca".

MOJOV. — La protección del trabajo en los Establecimientos de la Unión Soviética. Traducción de BORIS ORJIKH E HIJO ... ... $ 2.00

DR. N. BERMAN TBC. O REVOLUCION. — Libro de gran actualidad, escrito a base de realidades, cautiva la atención del lector desde sus primeras páginas Prólogo de Eugenio Matte Hurtado, Senador por Santiago ... ... $ 4.00

— : —

EL ULTIMO REINADO DE LOS ROMANOFF. — Episodios históricos de gran interés, por BORIS ORJIKH R. ... ... $ 3.00

Este libro es la historia al mismo tiempo que la NOVELA TRAGICA de un gran pueblo martirizado durante siglos por una tiranía feroz; pueblo que supo luchar contra sus tiranos y que supo vencerlos en combates heroicos y decisivos. Luego afianzar su victoria para siempre, dando un ejemplo a todo el mundo "civilizado".

Estas obras se venden en todas las buenas librerías del país. Distribuidores: Librerías "CULTURA" y "WALTON", en Santiago, y "CARLOS DE VIDTS", en Valparaíso (Pedro Montt 1722).

Pedidos, no menos de $ 10, a BORIS ORJIKH, Casilla 551, gozan de un descuento de contrareembolso.

PROLOGO

de Julio Prieto Lorrea.

Todas las empresas noticiosas al servicio del capitalismo rivalizan en su afán preconcebido de esparcir por el mundo entero, el más formidable arsenal de mentiras y calumnias sobre el régimen imperante en la Rusia Soviética.

Esta estúpida campaña de difamación, que obedece a una canallesca consigna burguesa, se agudiza especialmente cuando trata de llevar al proletariado mundial hacia la creencia falsa y errónea de que el obrero soviético está en situación más desmedrada que la suya.

Las fronteras de los países capitalistas se cierran herméticamente a toda obra escrita, libro, diario o revista, que diga la verdad sobre esta materia. Como al ser expuesta esa verdad, habría de exaltarse al obrero de la U. R. S. S. a la categoría de clase privilegiada, esas obras son terriblemente peligrosas y demoledoras, por su sinceridad, de los regímenes imperantes en los Estados del Capital. Y la manera más sencilla de anular la eficacísima propaganda que su difusión entrañaría, es impidiendo su entrada a los territorios amagados por la saludable prédica anti-burguesa.

Por esta razón se valoriza grandemente éste y los anteriores trabajos de traducción que han emprendido aquí en Chile el señor Boris Orjikh con su hijo, el anciano, heroico y talentoso escritor ruso.

En el presente breve resumen, original de Mojov se describe admirablemente las condiciones bajo las cuales se desarrolla el trabajo en las fábricas y usinas de la Rusia de los Soviets, poniendo en evidencia las ventajas inmensas y las conquistas no soñadas, alcanzadas por el proletariado soviético sobre las desgraciadas y misérrimas masas trabajadoras del régimen tzarista y del actual régimen capitalista.

Bajo el imperio del torpe autócrata de todas las Rusias, el obrero vivía una existencia cruel e inhumana. Hasta 1897 regía la jornada de 18 horas de trabajo. Solo en esa fecha se fijó las once horas, ante la presión amenazante de los explotados, jornada, que por lo demás, no se respetó por los dueños de fábricas.

El gobierno soviético ha fijado la jornada de 7 horas y será un hecho la jornada de seis, antes de la finalización del segundo "quinquenal". A las mujeres y a los adolescentes se les ha fijado una jornada más corta.

Se agota todos los esfuerzos imaginables y mediante un plan perfecto de investigación científica, se propende a la solución de infinitos problemas relacionados con la mejora y protección del trabajo.

En las fábricas o anexos a ellas funcionan centros culturales, cursos, conferencias, encaminados a obtener el dominio por parte del trabajador de la técnica de producción. También se instalan roperos, baños, comedores, cantinas, piezas especiales para la alimentación de las guagas de las obreras, servicios sanitarios espléndidamente montados. Se crea parques de recreo, bibliotecas, clubs, rincones rojos, etc.

Al obrero soviético no se le agota con un trabajo salvaje o bestial. Tiene descansos, "pausas" en la faena y

sitios de recreo y de veraneo donde pasa sus vacaciones a que tiene derecho, con salario integro todos los años. El 90% de las plazas en los sitios de descanso se concede a los obreros; el resto a los empleados. Los ingenieros y técnicos también tienen sus locales de esparcimiento y descanso.

El sistema de profilaxia contra accidentes es el más acabado y mejor concebido del mundo. Su eficacia queda demostrada con las increibles cifras-porcentajes, que demuestran una disminución no concebible de accidentes y desgracias ocurridas en el trabajo.. Para este capitulo destinó el Soviet para las minas y la agricultura, en 1932, más de 9.000.000 de rublos.

El seguro social está extendido en tal forma que a fines del año 1932 se registraban 17 millones de asegurados.

En cuanto a las habitaciones baratas, el gobierno soviético ha destinado sumas gigantescas, llegando a proporcionar habitación en el periodo 1923-1932 a nueve millones de personas.

Todas estas trascendentales medidas que tienden única y exclusivamente al mejoramiento de las condiciones de vida del proletariado de la U. R. S. S., tanto en su trabajo como en su descanso, estan descritas detalladamente en el opúsculo que se entrega al público lector.

Merece Boris Orjikh con su hijo una palabra sentida de estímulo, pues contribuyen con sus trabajos de divulgación, a desvanecer el burdo tejido de calumnias y de infamias con que se trata de encubrir la obra gigante realizada y por realizar en los dominios de Stalín egregio, en favor de la clase proletaria, hoy felizmente dominante y suprema dictadura en la URSS y ayer empequeñecida y miserable en ese mismo suelo, tal cual está hoy desgraciadamente, en todas las naciones capitalistas del orbe.

Julio Prieto Correa.

LA DEFENSA DEL TRABAJO EN LA URSS

INTRODUCCION:

La protección del trabajo en los establecimientos de la Unión Soviética, es una de las conquistas más importantes de los trabajadores de la URSS. Las condiciones crueles e inhumanas bajo las cuales se trabajaba en las fábricas y usinas de la Rusia tsarista, se han acabado para siempre. Los obreros de edad sólo se recuerdan con escalofríos de aquellos tiempos. Los lamentables testigos de aquellas condiciones son los cientos de miles de víctimas que invalidecieron prematuramente y que ahora están privados de la posibilidad de cooperar activamente en la construcción socialista.

Sin embargo, estas crueles condiciones de trabajo no eran un monopolio de la Rusia tsarista. No fueron ni son en la actualidad mejores en los demás paises capitalistas. Esto queda comprobado por una serie de ejemplos y hechos horrorosos.

Es, por ejemplo, sabido que la frecuencia con que ocurren los accidentes bajo las condiciones de la producción capitalista, es hasta el dia de hoy un flagelo que afecta no a cientos, ni a miles, sino a millones de proletarios.

Todos los paises que participaron en la guerra imperialista de 1914-1918, perdieron por concepto de muertos y heridos un total de 6¾ millones de hombres, al paso que la industria tuvo durante el mismo periodo doble cantidad de víctimas: 13½ millones. Según los cálculos del Prof. Bykov,

la cantidad de victimas en los accidentes de la industria de la Europa durante la guerra y de los principales países industriales de América y Asia, subia aproximadamente a 3 millones todos los años. Los accidentes en los establecimientos capitalistas se cuentan por millones. En los Estados Unidos de América hubo sólo en 1919, más de 3,5 millones de accidentes, de los cuales 575.000 fueron de gravedad y 23.000 mortales.

En vista de la absoluta falta de protección al trabajo, los obreros de las fábricas y usinas capitalistas son obligados a trabajar, hoy como ayer, bajo condiciones sumamente peligrosas y perjudiciales. Sus organismos están expuestos a un envenenamiento paulatino, pero seguro. Traumatismo, heridas graves y leves, quemaduras — he aqui las consecuencias inevitables de los métodos de la producción capitalista. en forma excelente cuenta de ello el conocido escritor Ilya Ehremburg. Escribe lo siguiente: "En St. Quen en uno de los establecimientos de Citroen, se registraron 1,200 accidentes durante un periodo de 9 meses. En St. Quen se encuentran los talleres de matrices. Todo el orgullo del señor Citroen lo constituyen las gigantescas prensas.... he aquí el resultado de un mes:

El 7 de Setiembre un obrero sufrió la pérdida de un dedo. El dia 10, una mujer perdió tres dedos, otro obrero un brazo, otra mujer también tres dedos. El dia 11, dos dedos quedaron en la prensa. un brazo fué cortado por la gran sierra circular. El 26 otro dedo quedó debajo de la prensa. el 5 de Octubre dos dedos, y el dia 6 un dia record: un obrero perdió tres dedos, otro cuatro dedos, y un tercero un brazo entero.

A estas cifras pueden agregarse otras más: En uno de los establecimientos de Citroen hubo en el curso de un mes: 34 dedos cortados, 12.000 automóviles terminados y 18 millones de utilidad liquida.

Los automóviles tienen que resultar baratos. El señor Citroen paga mucho dinero por máquinas americanas; pero, a los hombres los puede tomar hoy dia y botarlos mañana. Bretones, Provenzales, Arabes, Rusos; mujeres y adolescentes. Bullan y crujen las inmensas prensas; colgajos de carne humana vuelan alrededor de ellas. (I. Ehrenburg. "La vida de los autos").

El capitalista se opone furiosamente a toda exigencia de los obreros que tiende a mejorar las condiciones del trabajo, sobre todo si ésta le acarrea algún gasto. La fuerza humana se malgasta, la vida humana queda reducida a la invalidez; pero, ¿qué le importa al capitalista si, para reemplazar a ese ejército de inválidos y muertos, tiene a su disposición otro ejército de reserva de obreros baratos? ¿Acaso tiene interés en crear una generación de trabajadores sanos? Ya Marx comprobó con mucha claridad y fuerza de convicción que el retiro rápido del trabajo de la generación de los asalariados débiles y enfermos es sumamente ventajoso para los capitalistas.

Por esto están muy equivocados aquellos que dicen que medidas aisladas en la legislación social burguesa son el resultado de relaciones más humanas entre obreros y patrones que tienden a mejorar la miserable situación de la clase obrera.

De ningún modo. La clase obrera ya se ha convencido por experiencia propia que todas las concesiones que la burguesía hace al proletariado — ya sea en el terreno de los salarios, en el terreno de la legislación social o en el terreno de la protección al trabajo — son exclusivamente resultados de la lucha de clases contra los capitalistas, llevada con buen éxito. Todas estas concesiones han sido obtenidas por la fuerza, y los capitalistas se apresuran a suspenderlas totalmente o en parte en cuanto se les presente la oportunidad para ello.

La actual crisis económica mundial es la mejor confirmación de lo dicho arriba. No hay país capitalista en que la burguesía no haya tratado de salirse de la crisis mediante una furiosa ofensiva en contra de la clase obrera. En toda forma se está tratando de suspender los subsidios por concepto de seguro obrero, de alargar la jornada de trabajo y de reducir los salarios. ¿Acaso no queda esto comprobado por los últimos decretos de emergencia del gobierno alemán de Papen? La burguesía está tratando de destruir todo lo que el proletariado revolucionario logró conquistar en los años de la post-guerra, y la clase obrera se dá día a día más cuenta de que la realización de una verdadera protección del trabajo es imposible bajo el régimen capitalista. Solamente

el derrumbe del sistema capitalista, solamente el traspaso del poder a manos del proletariado posibilita la realización absoluta de una protección del trabajo y de la salud.

El ejemplo más palpitante de esto lo dá la Unión Soviética. En la Unión Soviética no solamente ha sido realizado por completo el programa mínimo de los partidos socialistas en lo que se refiere a la protección del trabajo, sino que también se han alcanzado grandes éxitos en el mejoramiento radical de las condiciones de trabajo. Esto se llevó a cabo ,no obstante que la Unión Soviética se encontró con la herencia del antiguo régimen — con una economía arruinada y semidestruida — fábricas, usinas y minas que durante muchos años trabajaron sin la menor mejora o adelanto.

¿Por qué en la Unión Soviética la protección del trabajo es objeto de mayor atención y cuidado? ¿Por qué en la Unión Soviética se trabaja con tanta constancia y tan tesoneramente en este terreno? Porque en la Unión Soviética son los trabajadores los que tienen el poder. Allí podemos ver la armonía más exacta y completa entre los intereses de la producción y de la clase obrera. Allí la creación de condiciones favorables de producción y de vida para el proletariado es la condición esencial para este auge sin precedentes de la producción, para el cumplimiento y sobre-cumplimiento de los programas de producción y para la construcción de la sociedad socialista. Allá no se conforman con los éxitos ya alcanzados. Todos los días, sin descansar un sólo segundo, se sigue luchando por el mejoramiento de las condiciones del trabajo y por la protección del trabajo.

En su discurso de la conferencia de los funcionarios de la economía, el camarada Stalin llamó la atención de la opinión pública soviética hacia el hecho de que la lucha decisiva en pro de una legislación que garantice el mejoramiento material y cultural de la clase obrera también es necesaria en el futuro.

"Solamente gente podrida y atrasada se conforman con lo obtenido en el pasado. Hay que partir de las necesidades crecientes de los obreros y no del pasado". El obrero de la Unión Soviética no "sufre bajo la desocupación"; ya no sufre bajo el yugo del capitalismo, es dueño de su trabajo. Pero esto no basta aún. Exige la aseguración de todas sus nec-

sidades materiales y culturales, y nosotros estamos obligados a cumplir con lo que pide. (Stalin "Nuevas condiciones, nuevas tareas", página 12).

El Partido Comunista ruso atribuye gran importancia a todo lo relacionado con la protección del trabajo y el mejoramiento de las condiciones del trabajo. Preocuparse del obrero y de su familia, de la creación de mejores condiciones de trabajo y de vida para él, es una tarea sumamente importante en las organizaciones del partido y en los sindicatos. La asamblea 16ª del partido llegó al siguiente decidido y categórico acuerdo: "El congreso considera necesario mejorar las funciones del comisariato del trabajo y de sus órganos en lo que se refiera a la protección y el mejoramiento y muy especialmente en la industria pesada. Los sindicatos de las condiciones del trabajo en todos los establecimientos, tienen que tratar que en toda construcción nueva, al igual que en la racionalización de los establecimientos existentes, se tomen muy en cuenta los pedidos de protección y de mejoramiento de las condiciones del trabajo y de profilaxia contra los accidentes".

Estas son las órdenes y directivas del comité central del partido bajo cuya dirección los trabajadores de la Unión Soviética construyen victoriosamente el socialismo.

LOS ORGANOS DE LA PROTECCION AL TRABAJO

Algunos hechos. Bajo el régimen tsarista toda la inspección de fábricas de Rusia estaba a cargo de 200 inspectores, la mayoría de los cuales eran funcionarios públicos, estrechamente vinculados con la burguesía y la vigilancia policial. La así llamada oficina principal para asuntos de fábricas y minas, la repartición más alta para estos asuntos que tenía la Rusia prerrevolucionaria, consistía en sus dos terceras partes de altos funcionarios; a ellos pertenecía también el director del departamento de policía. La otra parte se componía de representantes de los capitalistas. Los cuerpos locales, las oficinas gubernamentales, no eran menos dignos en su composición; formaban parte de ellos el gobernador, el vice-gobernador, el fiscal, el jefe de la gendarmería, representantes de los fabricantes e industriales, etc. ¿Podía

esperarse de tal aparato un trabajo eficiente en pro de la protección del trabajo? Naturalmente que no; quedando esto comprobado por los informes sobre las funciones de la inspección de fábricas prerrevolucionaria. Tomemos como ejemplo solamente el "trabajo" de la inspección en el año 1914, cuando dió cuenta de 13,000 incumplimientos graves de las leyes, y veremos que tan sólo en 125 casos (menos del uno por ciento) los culpables tuvieron que comparecer ante el juzgado; los demás infractores no fueron molestados. Esto demuestra que en la Rusia pre-revolucionaria la inspección de fábricas sólo servía como instrumento del capitalismo y que tenía un carácter muy pronunciado de clase, por lo cual no hay que extrañarse de la creciente desconfianza de los obreros en la inspección de fábricas en la cual vieron una agencia de la burguesía.

Los obreros ya habían pedido hace tiempo que la inspección del trabajo no fuese nombrada según el parecer de las autoridades exigiendo la creación de una inspección eligible que fuera responsable ante las organizaciones proletarias, los sindicatos. En ningún país capitalista, y menos aún en la Rusia tzarista tuvieron éxito, saliendo los trabajadores en esta exigencia. Esta situación tampoco cambió después del derrumbe del absolutismo, bajo el gobierno provisorio, pues el gobierno provisorio nunca dictó ninguna ley sobre la inspección del trabajo. Un proyecto de ley que no alcanzó a entrar en vigor, no proveyó la creación de una inspección eligible del trabajo, sino que establecía una inspección compuesta de personas con educación académica. En lo que se refiere a la repartición más alta de la protección del trabajo, según el proyecto del gobierno provisorio los capitalistas tendrían los mismos derechos que los sindicatos. Tan sólo la revolución de Octubre realizó las aspiraciones de los obreros. Ya en el primer período de existencia de los soviets, se creó un gran aparato fiscal con muchas ramificaciones para proteger el trabajo. El número de los inspectores de trabajo fué aumentado en una suma cien veces mayor que el de la época pre-revolucionaria. Los soviets han llevado a la práctica el principio de la elegibilidad y responsabilidades de los inspectores ante los sindicatos. La composición social de los inspectores fué cambiada radical-

mente, 75% de todos los inspectores son obreros manuales; los demás campesinos y empleados.

En la Unión Soviética existen tres ramas en la Inspección del Trabajo:

1) La inspección general o jurídica, cuyo trabajo consiste en la inspección general del estado de la protección del trabajo en su totalidad y del cumplimiento de la legislación social.

2) La inspección sanitaria, que inspecciona las condiciones sanitarias en las industrias.

3) La inspección técnica, que controla las condiciones de la profilaxia contra accidentes (control del estado de las calderas, medios de locomoción, instalaciones de protección, etc.).

Las actividades de todas estas funciones están estrechamente ligadas entre si. La dirección total está en manos del inspector superior.

La inspección del trabajo ha sido organizada bajo los puntos de vista territoriales en la Unión Soviética; pero para poder alcanzar también a aquellos trabajadores que continuamente van de una parte a otra y no tienen domicilio fijo (como por ejemplo, los marineros y obreros ferroviarios), existe aparte de la división territorial una inspección del trabajo de las vias de comunicación, para la mejor atención de los obreros de la construcción existe, asimismo, fuera de la división territorial, una inspección especial de los trabajos de construcción.

Uno de los resultados de la industrialización del país y de la reconstrucción socialista de la agricultura es que las funciones de la inspección del trabajo aumentan continuamente. Alcanzan en grado cada vez mayor tales ramos de la economía nacional, como la agricultura (cosecha del trigo) la industria maderera y otros.

LOS DERECHOS DE LA INSPECCION DEL TRABAJO

En la Unión Soviética la Inspección del Trabajo está revestida con poderes y derechos extraordinarios. Tiene el derecho de inspeccionar todos los trabajos, sin excepción alguna. El inspector del trabajo tiene el derecho de visitar a cualquier hora del día o de la noche todos los establecimien-

tos, oficinas, fundos y otros lugares donde se ejecutan tr
bajos, como todas las instituciones auxiliares que sirve
los trabajadores (habitaciones, hospitales, baños, etc.)

En el ejercicio de sus funciones el inspector del tra
puede exigir de la administración de los establecimie
oficinas o fundos las declaraciones, documentos, indica
nes y libros correspondientes que digan relación con
condiciones del trabajo.

El inspector del trabajo emite un juicio oficial sobre
se debe o no poner en marcha establecimientos entero
departamentos de ellos, como también sobre si se deben e
plear o no ciertas instalaciones en el establecimiento. La
administraciones de los establecimientos tienen que respe
también las disposiciones del inspector del trabajo en lo
ferente a desaparición de irregularidades e infracciones
los contratos colectivos en lo tocante a la protección al t
bajo.

En tales casos la inspección puede exigir la respons
bilidad judicial, administrativa o disciplinaria de la ad
nistración del establecimiento respectivo. El inspector t
también como investigador, tomando declaraciones a los a
sados y testigos. En caso de necesidad puede ordenar tam
bién medidas preventivas (arrestos, prohibición de salir d
pais, etc.). La inspección tiene hasta el derecho de prohi
La ejecución de ciertos trabajos que hacen peligrar la sa
de los obreros. El Código del Trabajo de la Unión Soviét
concede a la inspección el derecho de tomar medidas ex
ordinarias a fin de eliminar condiciones que ponen en pe
gro la vida y la salud de los obreros, aún en los casos en q
tales medidas no estuvieren previstas en decretos o dispo
ciones del Comisariato del Trabajo.

El inspector del trabajo tiene que ejecutar sus func
nes bajo condiciones que excluyen toda dependencia de
dirección del establecimiento por examinar. Por este mot
la legislación soviética exige para la inspección una pie
oficial de servicio en cada establecimiento y en casos de n
cesidad una pieza donde el inspector pueda descansar o p
sar la noche. Los establecimientos que están situados fe
de las estaciones de ferrocarriles o de vapores, tienen q
poner a disposición de la inspección un medio de locom
ción. Además la inspección goza del privilegio de poder v

jar a toda hora y en toda clase de trenes ya sean estos de carga, de servicios de obra o especiales; todo esto es muy importante para la inspección si se solicitan sus servicios con urgencia.

Estos son los derechos que el proletariado de la Unión Soviética ha otorgado a su Inspección del Trabajo. Naturalmente ni en la Rusia antigua ni en ningún país europeo ha existido ni existe una Inspección del Trabajo tan bien organizada y con tantas prerrogativas.

En el territorio de la Unión Soviética trabajan en la actualidad más de 220,000 inspectores del trabajo. Es obligación de ellos, vigilar el cumplimiento exacto e incondicional de la legislación social soviética. También funcionan como cuidadores de las leyes del trabajo, tanto los juzgados como los fiscales.

LA INSPECCION SOCIAL DEL TRABAJO

En la Unión Soviética la protección del trabajo descansa sobre una base mucho más amplia que la inspección fiscal del trabajo. Para este fin se ocupan inmensas cantidades de obreros de las usinas, construcciones nuevas, trasportes etc. De gran ayuda es aqui la inspección social del trabajo, la cual ejecuta sus funciones bajo la dirección inmediata de los sindicatos. Los inspectores sociales del trabajo controlan en el mismo lugar de las faenas si la administración cumple con las disposiciones sobre la protección del trabajo. También asisten a las deliberaciones sobre conflictos de trabajo y participan en las investigaciones que tienen por objeto establecer el aprovechamiento de las fuerzas productoras, empleo de los fondos para salarios, etc. Bajo la dirección de los inspectores locales de trabajo los inspectores sociales batallan enérgicamente por la abreviación de las horas extraordinarias, luchan por el mejoramiento de las condiciones sanitarias e higiénicas en los establecimientos y participan en todas las medidas que tienden a mejorar las condiciones de trabajo en el sentido higiénico. Para los inspectores sociales del trabajo existen cursos de enseñanza directa y por correspondencia y continuamente se organizan sesiones y conferencias.

LOS SINDICATOS DE LA UNION SOVIETICA — LA VANGUARDIA EN LA LUCHA POR EL SANEAMIENTO DEL TRABAJO

Un papel importante en el saneamiento de las condiciones del trabajo juegan los sindicatos, debido a que hacen participar activamente grandes masas de obreros en la lucha pro profilaxia contra los accidentes y el saneamiento del trabajo. Prestan atención y cuidado también a las "nimiedades" del día ordinario de trabajo — como define el 9o Congreso de los Sindicatos terminado hace poco. Para alcanzar esto los consejos de todos los establecimientos y fábricas tendrán que cambiar radicalmente. Ellos se ocuparán de las necesidades de cada uno de los obreros, se dedicarán a los problemas de todos los días. Los sindicatos son responsables por el estado de los lavatorios, de los baños, por la existencia de agua destilada — "por todas esas nimiedades del día ordinario del obrero".

En el seno del Consejo de todo establecimiento de obreros y empleados queda organizado un sector para cuestiones sociales. Fuera de las cuestiones sociales generales, este sector se encarga de dirigir todo lo relacionado con la protección del trabajo. De gran significado práctico para la protección del trabajo es la actividad del sector en cuestiones sociales. La cosa es que la Inspección del Trabajo no está en situación de visitar con mucha frecuencia un mismo establecimiento. Por otro lado hay en cada establecimiento una cantidad de asuntos y defectos diarios que exigen una solución inmediata. Además, el sector en cuestiones sociales ejerce un control continuo y diario sobre el cumplimiento práctico de las leyes sociales, de los contratos colectivos, etc. etc. También vigila continuamente si se cumplen las directivas del inspector del trabajo y en qué estado se encuentran los medios preventivos contra accidentes y las condiciones sanitarias e higiénicas del trabajo. El sector en cuestiones sociales puede preparar, para cada visita del inspector del trabajo al establecimiento, un material abundante que caracterice el estado general de la protección del trabajo en él. En casos aislados el sector en cuestiones sociales puede solicitar los servicios de un inspector técnico o sanitario pa-

ra poder decidir sobre cuestiones urgentes de la protección del trabajo y para tomar las medidas correspondientes.

De este modo los sindicatos participan activamente en la lucha por condiciones sanas en los establecimientos, fomentan indirectamente el mejoramiento de todos las labores que se refieren a la protección del trabajo.

Pero no basta con emitir leyes sobre la protección del trabajo; es necesario asimismo, que estas leyes sean rigurosamente cumplidas y que personas determinadas se hagan responsables de su cumplimiento. La mejor forma de obtener esto es tener en cada establecimiento una persona determinada que tome sobre si la absoluta responsabilidad. La legislación soviética exige que los trabajos relacionados con la protección del trabajo sean entregados en cada establecimiento a un **técnico, al director de la profilaxia contra accidentes y de la higiene en el establecimiento.** Estas personas ejecutan su trabajo guiados por una "disposición oficial para los directores de la profilaxia contra accidentes".

Los obreros toman parte activa en la lucha por mejoramiento de condiciones del trabajo. Con sus proposiciones contr.buyen al mejoramiento sanitario de las condiciones en los establecimientos. En el año 1931 los obreros de las minas de carbón presentaron 4500 proposiciones referentes al mejoramiento de la protección del trabajo y de la higiene. Los obreros de la industria de maquinarias presentaron una cantidad mayor aún. 18,631, proposiciones. Con relación a estas cifras declaró el Secretario del Consejo General de Sindicatos, camarada Schwernik, con ocasión del 9no congreso de sindicatos:

"Una cantidad tan grande de proposiciones de parte de los obreros en lo que se refiere a la protección del trabajo y la profilaxia contra los accidentes no ha sido presentada jamás, aún cuando consideramos todas las proposiciones similares a las de los últimos tres años. **La realización de la mayoría de éstas proposiciones ha fomentado mucho la seguridad en el trabajo y las condiciones, sanitarias del trabajo.** (El 9.º Congreso de los Sindicatos de la URSS, informe de Schwernik, páginas 71-72).

Vemos, pues, que en la Unión Soviética se creó una amplia base de masas, la cual garantiza el cumplimiento de

las medidas de protección al trabajo y el mejoramiento de las condiciones del trabajo.

Los soviets se han propuesto en aumentar continuamente el círculo de los obreros que se ocupan de las cuestiones relacionadas con la protección del trabajo, y en aumentar asimismo las calificaciones y los conocimientos que ellos tienen de esta materia. **Ha sido creada una vasta red de Institutos de Enseñanza para este objeto, tanto mediante cursos directos o por correspondencia, como también por medio de la prensa.**

Para popularizar las ideas de la protección del trabajo y de la profilaxia contra los accidentes se han organizado exposiciones ambulantes y se han puesto en circulación numerosos folletos explicativos y affiches. Los institutos especiales de investigación científica que se ocupan de estos problemas, trabajan con especial intensividad. **Hay en la actualidad en la Unión Soviética más de 80 institutos y laboratorios que investigan los problemas de mejoramiento del trabajo con relación a la salud** y que hacen sus experimentos en varios establecimientos. De las revistas especiales que se ocupan de estos problemas, debemos mencionar entre otros los magazines "Problemas del Trabajo" y "En el frente del Trabajo".

LA DURACION DEL TRABAJO

En la antigua Rusia capitalista faltaba casi por completo una legislación que regulase la duración del trabajo. En **algunos establecimientos el día de trabajo era de 16 a 18 horas.** Tan sólo en 1897 el gobierno, bajo la presión de las exigencias revolucionarias de los obreros, decretó una ley limitando un máximo de once horas y media por día de trabajo. Ni aún **ésta ley fué cumplida en los años de la antiguerra.** El día del trabajo alcanzaba a doce y más horas en muchas fábricas. **En las minas de carbón de la región de Donetz los mineros trabajaban doce horas;** en Kiev los panaderos trabajaban hasta 19 horas al día, los zapateros más de 14 horas, los cocineros en la región industrial de Moscú trabajaban de 12 a 15 horas al día.

Según indicaciones del Ministerio de comercio e industria el término medio del día de trabajo en los establ[illegible]

mientos que estaban bajo el control de la inspección de fábricas, fué reducido en tan solo 0,3 horas durante los años 1906 a 1913; lo cual significa que la clase obrera de la Rusia capitalista obtuvo en ocho años de ardua lucha una abreviación de 18 minutos de su larga jornada de trabajo. La revolución de Octubre decidió el problema de la jornada del trabajo. **El Gobierno de los Soviets dispuso ya en los primeros días de su existencia la jornada de ocho horas para todos los obreros adultos y a de seis horas para los adolescentes.** El decreto sobre la jornada de ocho horas es el primer eslabón en la larga cadena de aquellas medidas del gobierno proletario que tienden a transformar radicalmente las condiciones de trabajo y de vida de la clase obrera de la Unión Soviética.

Las leyes de la Unión Soviética prescriben el día de trabajo abreviado no solamente para los adolescentes, sino también para los obreros y empleados adultos de una serie de categorías. Especialmente se ha decretado la jornada reducida para personas que ttrabajan en ramos de la industria que perjudican el buen estado de salud (trabajos en las minas, trabajos con gases industriales, trabajos en polvo y aire desoxigenado, trabajos a alta temperatura y trabajos en lugares que sufren cambios bruscos de temperatura). El Comisariato del Trabajo ha confeccionado una lista de aquellas profesiones que tienen derecho a una jornada más corta.

La jornada reducida existe en la Unión Soviética también en los casos de trabajos al aire libre en las estaciones frías y en los casos de trabajos nocturnos. Quedan prohibidos los trabajos al aire libre durante las fuertes heladas. Para los empleados, cuyo trabajo guarda relación con la producción, existe la misma jornada que para los obreros (x)

En los institutos de administración, economía y otros, cuyo trabajo no está ligado directamente con la producción

---

(x) Las excepciones se conceden para aquellas categorías de trabajadores intelectuales, cuyo trabajo, aunque no esté ligado a la producción, es especialmente esforzado y perjudicial: como por ejemplo ingenieros de construcción que calculan las máquinas, jefes de construcción, taquígrafos, etc., para los cuales se ha fijado la jornada reducida de trabajo.

como asimismo en los sindicatos y demás organizaciones sociales. la jornada de trabajo de los empleados es en general más corta.

La jornada reducida se paga en la misma forma que la jornada normal.

EL TRABAJO NOCTURNO

Según la legislación soviética, la jornada nocturna debe tener una hora menos que la del día, lo que significa que en aquellos establecimientos en los cuales en el día se trabaja ocho horas, en la noche se trabaja siete horas solamente, etc. (x). Puede suceder que en atención al trabajo sin interrupción de 24 horas de la fábrica, parezca imposible una reducción de la jornada nocturna; pero, para tales casos, la ley prevé que el salario aumente en proporción a cada hora trabajada extra durante la noche, o sea una hora de trabajo nocturno tiene que ser pagada con 8/7, 6/5 etc. de una hora de trabajo diurno.

Al trabajarse por piezas, el obrero recibe fuera del salario una adición por cada hora de trabajo nocturno.

Tomando en cuenta la influencia perjudicial del trabajo nocturno en ciertas fábricas, la legislación social de la Unión Soviética ha concedido el derecho al Comisariado del Trabajo, de acuerdo con el Consejo de Sindicados de la Unión, de **prohibir el trabajo nocturno en aquellos establecimientos en los cuales no hay necesidad urgente de trabajar de noche** y en los cuales tal trabajo es de una influencia especialmente perjudicial sobre la salud de los obreros.

PAUSAS EN EL TRABAJO

Con el objeto de regular debidamente el tiempo del trabajo y para aliviarlo, la legislación social de la Unión Soviética, ha fijado pausas obligatorias. El descanso que se dispone para almorzar no debe ser más tarde que cuatro horas después de haber comenzado el trabajo y no puede durar menos de media hora ni más de dos horas. Durante el

(x) Se considera trabajo nocturno el comprendido entre las de la noche y las 6 de la mañana.

te intervalo los obreros tienen el derecho de ausentarse del lugar de las faenas.

Al tratarse de ciertos trabajos pesados se conceden pausas para aliviar el trabajo, los así llamados "descansos para respirar". También en los establecimientos donde trabajan empleados se suelen conceder tales descansos periódicos, como por ejemplo en los casos de las taquígrafas. Los trabajadores al aire libre durante la estación fria tienen derecho a pausas para calentarse. La cantidad y duración de tales pausas se fijan por los órganos locales de la protección del trabajo. En estos casos se dá al obrero la posibilidad de calentarse en el mismo lugar del trabajo o cerca de él.

Hemos de mencionar especialmente las pausas o descansos de que goran las madres obreras para amamantar a sus guaguas. Estas pausas se conceden después de cada tres horas y media de trabajo y duran cada vez media hora; de tal manera que una obrera que es madre tiene fuera de los descansos para almorzar y para respirar dos descansos de media hora cada upo. La primera pausa de media hora puede juntarla con el almuerzo (lo cual generalmente se hace). Esto le da la posibilidad de irse a la casa para amamantar su guagua allá. La segunda pausa de media hora la tiene al fin de la jornada de trabajo, pudiendo juntarla también con ej descanso para almorzar si así lo desea.

En una cantidad de establecimientos industriales se ha tratado de interrumpir el proceso de producción por algunos momentos para dedicarlos a ejercicios gimnásticos, lo cual ha tenido gran aceptación.

Estos ensayos han dado muy buenos resultados prácticos. En la fábrica de tejidos "La Proletaria" un grupo de 24 obreras aprovecha sistemáticamente las pausas para los ejercicios gimnásticos. Los resultados son favorables. Las máquinas están ahora 25 a 30% menos detenidas que ántes. En la usina de metales "Stalin" en Leningrad el empleo de ejercicios gimnásticos aumentó la productividad de los obreros en 3.7%.

En la fábrica de zapatos "Skorochod" la capacidad productora de los obreros aumentó en 5%, en la imprenta "Petrovski" de Karkov en 7%, y en las minas, estos ensayos dieron resultados especialmente favorables. En la mina N.º

30 de Rudchenkovo (Donbaz) la capacidad productora
mentó en 11% gracias a la introducción de ejercicios
násticos en combinación con el trabajo.

Todas las pausas y descansos arriba mencionados,
excepción del almuerzo, están incluídos en el día norma
trabajo, siendo pagados por lo tanto, igual que el
tiempo trabajado.

LA LUCHA CONTRA LAS HORAS EXTRAORDINARIAS DE TRABAJO

De gran importancia para la regulación de la jorn
del trabajo es en la Unión Soviética la lucha contra el
bajo en horas extraordinarias. **Como regla general la le
lación soviética no permite el trabajo durante horas extra
dinarias.** Tal trabajo sólo se autoriza en casos excepcio
les, teniendo la administración del establecimiento que s
licitar por adelantado la autorización del inspector del
bajo y el permiso de la comisión de salarios y arbitraje.
la autorización de estas organizaciones no pueden traba
se horas extraordinarias.

Además el Código del Trabajo fija un aumento de
salarios para el trabajo durante horas extraordinarias.
pago por tal trabajo no puede ser inferior al 150% de
salarios corrientes para las primeras dos horas y 200% p
las horas subsiguientes. Según convenio común el pago
horas extra puede fijarse en una cifra más alta aún. Igu
mente se paga el trabajo que se haga en días festivos
descanso.

De modo que el estado proletario no solamente lu
por medio de sus leyes contra el trabajo en horas extra
dinarias. El trabajo extraordinario se interpreta en la U
Soviética como indicio de que la dirección del estable
miento en cuestión no sabe organizar el trabajo; por
motivo se recurre sólo en casos excepcionales a los tra
en horas extraordinarias, previo permiso de las autorid

Mientras **la legislación social soviética regula la jorn
del trabajo a favor de la clase obrera**, se preocupa tam
del problema de aprovechar bien la fuerza productora
el curso de la semana y del mes de trabajo; por consigu
te **lucha contra un recargo irregular de trabajo** a los

ros en ciertos días. Esto significa que **la legislación no permite la prolongación de algunos días de trabajo y el acortamiento de otros.**

Con tal objeto, en la Unión Soviética se calcula el tiempo trabajado durante cada 24 horas, quedando prohibida toda prolongación antojadiza de la jornada de trabajo, aun cuando tal prolongación quede recompensada por más descanso, en otros días.

La legislación fija un cálculo mensual de la jornada de trabajo sólo para un círculo muy limitado de trabajos especificados (reparaciones, trabajos de agricultura, economía doméstica). Esto significa que la jornada para estos trabajos puede ser más larga algunos días, teniendo que ser más corta en otros para que el total de horas trabajadas en el mes no exceda de la cantidad normal de horas por trabajar en el mes.

LA JORNADA DE SIETE HORAS

El gobierno de los soviets luchaba desde un principio decididamente por la abreviación de la jornada de trabajo. **El país de la dictadura del proletariado se convirtió en el país de la jornada de trabajo más corta.**

El éxito que se obtuvo en la reconstrucción de la economía nacional dió la base para la posibilidad de contemplar una mayor abreviación de la jornada de trabajo. Por esto el "Manifiesto de Jubileo" del Comité Ejecutivo Central, autoridad más alta de los Soviets, el cual fué lanzado en el décimo aniversario de la revolución proletaria (1927), anunció para el próximo quinquenio el paso de la jornada de ocho horas a la de siete. El paso definitivo a la jornada de siete horas debió darse en el año 1933; pero como la Unión Soviética logró terminar en cuatro años su primer plan quinquenal, se apuró en la misma forma el paso a la jornada acortada de trabajo y ya hoy día podemos considerar como terminado el problema de pasar la industria a la jornada de siete horas.

El término medio de la jornada en las industrias de la Unión Soviética es más breve aún en la actualidad, por cuanto tenemos que incluir aquí la abreviación de la jornada por defectos en las maquinarias, por edad, por trabajo

nocturno etc. Así, según los datos de Diciembre de 19
el término medio de la jórnada por obrero ha sido calcu
do como sigue:

En la industria metalúrgica.

En los establecimientos Amo	6,34 hor
En los establecimientos Krassnoe Sormovo .	6,46 »
En las usinas de tractores de Stalingrado ...	6,58 »
En la fábrica de maquinarias de Kolomensk ..	6,86 »
En la fábrica Krassnaya Zvezda	6,58 »
En las fábricas de maquinarias de Karkov "Komintern"	6,83 »
En la fábrica de maquinarias agrícolas de Liuberzy	6,85 »

En la industria textil.

Manufacturas de Glujovsk	6,56 »
"El Perekop Rojo"	6,77 »
Combinado de Egorievsk	6,83 »
Fábrica de Dresninsk	6,78 »

En la industria química

Fábrica de soda de Donetzk "Lenin"	6,71 »
"El químico rojo"	6,39 »
Establecimientos químicos "El electricista rojo"	6,39 »
Establecimientos químicos "La bandera roja"	6,91 »

Desde el punto de vista político-social la jornada siete horas es de suma importancia. Deja tiempo a los ob ros para ir aumentando sus calificaciones y el nivel cul ral en general; crea las condiciones primordiales para q un número aún mayor de obreros pueda participar en administración de la primera república obrera del mun Muy importante es también el significado económi de la jornada de siete horas. El trabajo político, la mo zación de la atención de grandes masas obreras hacia problemas relacionados con el aumento de la productiv

en conjunto con la adoptación de la jornada reducida. mejoraron las condiciones de trabajo en los establecimientos y aumentaron los rendimientos.

La jornada de siete horas no es aún la última palabra de la política proletaria socialista. Una vez realizado el paso definitivo a la jornada de siete horas en toda la línea, la Rusia soviética se preparará para pasar a la jornada de seis horas, es decir para realizar el dia normal de trabajo, como está previsto en el programa del partido comunista de la Unión Soviética.

DESCANSO DE LOS OBREROS

Junto con la abreviación del dia de trabajo en la URSS, aumenta la cantidad de dias festivos para la clase obrera. En el año 1928 el número de dias festivos era 61,3; en 1931 estos alcanzaban una cifra de 69,6. Este aumento se ha podido alcanzar abreviando la semana de trabajo. En el año 1929 se comenzó en la URSS con la aplicación de la semana de trabajo de cinco dias y la producción ininterrumpida.

Donde la organización y la composición de los turnos no permitian el paso a la producción ininterrumpida, se introdujo mientras tanto la semana ininterrumpida de seis días de trabajo. En esos establecimientos se trabaja cinco días y se descansa el sexto día. De aqui resulta que la clase obrera de la URSS no solamente tiene el día de trabajo más corto, sino que tiene también la semana (4-5 djas) y el año de trabajo más corto del mundo.

En el curso del año cada obrero y empleado de la URSS goza de un feriado legal por cuenta de su establecimiento. Este feriado según la ley no puede ser inferior a dos semanas, y para adolescentes y personas que trabajan en establecimientos que son especialmente perjudiciales para la salud no menos de cuatro semanas.

Una prolongación del feriado se concede a aquellos obreros que trabajan en ramas importantes de la economía nacional y que han trabajado durante dos años en un mismo lugar. Es esta una de las muchas concesiones gue la URSS otorga a los veteranos de la clase obrera.

Mientras el Estado obrero aumenta el número de dias de descanso del obrero y le concede un feriado anual, toma

al mismo tiempo medidas para organizar este descan
creando para ello las condiciones más favorables. Para e
objeto se emplean grandes sumas, especialmente por
dio del seguro social (véase más abajo). Han quedado
ganizados numerosos sanatorios en los balnearios, en
cuales los obreros pueden pasar su descanso y sus días
bres. Gran atención también se dedica al deporte de
masas al igual que a los viajes y excursiones. Millones
proletarios son alcanzados por todas estas clases de dese
sos y distracción.

NUTRICION SOCIAL O DE DIETA EN LOS ESTABLECIMIENTOS

La nutrición social juega un rol importantísimo en
lucha pro mejoramiento de las condiciones de producci
En la mayoría de los establecimientos se sirven almue
y comidas calientes, se aumenta la cantidad de los come
res y se mejora la comida de los obreros.

Ultimamente han quedado organizadas cocinas de
ta en algunos establecimientos y fábricas. El profe
Pewsner dice lo siguiente sobre las cocinas de dieta:

La nutrición a dieta en gran escala, la nutrición a
ta en la fábrica—es una de las conquistas de la revolu
de Octubre. En ninguna otra parte del mundo hay come
res de dieta para los obreros como los hay en nuestro p
como por ejemplo en la fábrica "Hoz y martillo" que tr
ja las 24 horas del día y donde los obreros son alimenta
en la misma fábrica. El mundo capitalista no conoce e
hechos, no sabe que una sala comedor, construida en la
ma fábrica, es al mismo tiempo la base para un institut
investigación científica, como lo son los comedores a
del "Electrosavod" y de la fábrica "Hoz y martillo" que
acaban de servir de ejemplo (Pravda del 2 de Agosto
1932).

2000 obreros de choque de la fábrica "Hoz y ma
son alimentados en los comedores de dieta, y los resu
son extraordinariamente favorables. Desaparecieron
los síntomas de malestar, los obreros empezaron a
mucho mejor y más frescos y muchos empezaron a
parte más activa en la vida social del establecimiento

chos otros toman parte en cursos de enseñanza, demostrando mayores deseos de trabajar y un mayor interés en aumentar sus calificaciones. Los mismos obreros se convencieron de la efectividad de la nutrición a dieta.

Pero estos son tan sólo los primeros pasos hacia la organización de la nutrición de dieta en las fábricas. En la actualidad se está trazando un gran programa de acción en este sentido. La nutrición a dieta va conquistando una fábrica tras otra.

PROTECCION DEL TRABAJO FEMENINO

El trabajo femenino es en los países capitalistas objeto de la explotación más desvergonzada; en el país del socialismo construyente, es objeto de cuidado y atención especial.

Se crearon y se crearán las condiciones necesarias para asegurar la participación de la obrera en la industria. En el año 1931 más de dos millones de mujeres se emplearon en las industrias. Esto fué posible gracias al trabajo enérgico que se había hecho en lo que se refiere a la organización de la nutrición social, de las lavanderías y de las salas-cunas.

La popular escritora soviética L. Seyfulina narra lo siguiente sobre la situación de la mujer trabajadora en la URSS:

"Una extranjera, la periodista e historiadora del Arte Halle, visitó el establecimiento N.º 1 "Znamya Truda". Un obrero conocido mío le mostró el establecimiento tanto durante las horas de trabajo como durante las de descanso. Después de haber conversado con las obreras me dijo con sincero y cordial entusiasmo: ¡Sabe Ud., también la presentación de ellas es admirable, vestidas con tanto cuidado! ¡Y esto que aquí hay escasez de géneros!

Sí, el tipo de la obrera antigua, olvidada de sus encantos femeninos, ya no existe más. También las obreras viejas se visten cuidadosamente, imitando a las jóvenes muchachas soviéticas. Los obreros que vienen con delegaciones extranjeras se estrañan que las mujeres reciben iguales salarios que los hombres por trabajos iguales; que en las fábricas hay salas-cunas, que las madres jóvenes se retiran

una hora más temprano; que la protección del trabajo preocupa de ellas y de sus niños mientras están labor en la fábrica. A nuestras hermanas extranjeras les exte que las fábricas gasten sumas inmensas para la protec de la maternidad y que libren a las mujeres del trabajo meses antes del alumbramiento. Pero todo esto es para otros ya un derecho de costumbre.

La obrera de la Unión Soviética está rodeada de cu dados, atenciones y ayuda; su nivel cultural aumenta cada día más. Participa con iguales derechos que el hombre en construcción socialista.

La protección del trabajo femenino alcanza sin excepciones todos los ramos de la economía nacional, como también los sindicatos y hasta el trabajo de las mujeres pres

En virtud de las disposiciones del Código del Trab el Comisariato del Trabajo publica una lista de los traba nocivos para los cuales no se admiten mujeres. Estos son en primer lugar trabajos corporales difíciles, como tra jos que están en relación con venenos industriales y q pueden tener una influencia perjudicial sobre el organis femenino.

Partiendo de la base de tener que proteger el delica organismo femenino, la legislación soviética fija máxim especiales para cargas que deben ser llevadas o trasp das por mujeres.

Con el objeto de proteger la maternidad y las guagu el trabajo nocturno queda estrictamente prohibido para mujeres embarazadas y las madres jóvenes, lo mismo para los menores de edad.

Una de las grandes conquistas del proletariado de URSS. de la cual podemos sentirnos orgullosos, es la ción de un feriado prolongado para mujeres, antes y pués del parto, con remuneración íntegra.

Las obreras que ejecutan trabajos físicos tienen, po general, un feriado de ocho semanas antes y ocho sem después del parto; para mujeres que ejecutan trabajo telectuales, este feriado es de más o menos seis sem antes y seis semanas después del parto. Sin embar los casos en que el trabajo intelectual está relacionado la química (doctoras, farmacéuticas, etc)., estas obrera telectuales gozan del mismo feriado largo que las obr

manuales. Además, la madre joven recibe de la caja de enfermos ropas para la guagua y un pago especial de dinero para el periodo de 9 meses de amamantamiento, y la mujer obrera y su niño gozan de asistencia médica completamente gratuita.

Todo esto en conjunto no solamente contribuyó a mejorar decididamente las condiciones del trabajo de la misma obrera, sino también, a disminuir la mortandad infantil y a aumentar el término medio del peso de los recién nacidos.

PROTECCION DEL TRABAJO DE LOS ADOLESCENTES

Es natural que la protección del trabajo en la URSS. considere con especial cuidado a la generación de obreros jóvenes, a los adolescentes.

La edad normal para entrar a trabajar en la URSS se ha fijado en 16 a 18 y para empezar a dedicarse a trabajos especialmente difíciles y perjudiciales para la salud, en 18 años.

Los adolescentes de menos de 16 años sólo pueden ser recibidos en los institutos para aprendices organizados con tal objeto, y ciertas clases de aprendizaje o empleo en algún establecimiento para personas menores de 16 años son permitidas solamente en casos excepcionales, previa autorización expresa del inspector del trabajo. Estas concecciones se hacen por lo general sólo a huérfanos de padre y madre, muchachos únicos sostenes de sus familias y menores especialmente necesitados.

Para los jóvenes de 16 a 18 años de edad se ha fijado un trabajo diario máximo de seis horas dentro de las 24 y para aquellos que son menores de 14, la jornada es solo de cuatro horas diarias, siendo el salario de estas jornadas reducidas el mismo que se paga normalmente en la categoría correspondiente. De acuerdo con ello también se calculan las normas de rendimiento y los pagos adicionales para trabajos por pieza (en los casos en que se admiten jóvenes para esta clase de trabajos).

En las escuelas elementales para aprendices los jóvenes trabajan paralelamente a un plan de enseñanza; trabajando

no más de 4 horas en los primeros dos años, y no más de
seis, después.

El trabajo nocturno queda estrictamente prohibido para
los menores de edad; tampoco se les admite en ciertos tra-
bajos difíciles y nocivos para la salud. El problema del con-
trol de salud médico-sanitario merece especial consideración
ya que los menores y adolescentes tienen que someterse a
él, al empezar a trabajar. Según los resultados de éste exa-
men, el joven solo podrá iniciarse en un trabajo que es
de acuerdo con sus condiciones de salud. Además se hacen
exámenes periódicos de salud de los jóvenes; por lo gene-
ral, una vez al año. En caso de que la salud de algún jove
haya sufrido a causa de la enseñanza o de las condicione
del trabajo, se le dá otra clase de trabajo o se le prescri
el tratamiento médico correspondiente.

Una gran importancia tiene en la URSS, la asistencia a
los jóvenes por medio de consejos adecuados, al elegir esa
la profesión que corresponda más a su capacidad. Tanto el
control médico de salud comp la asistencia en la elección de
la profesión son enteramente gratuitos.

Todos los jóvenes que trabajan en cualquier ramo de la
economia nacional gozan de un feriado adicional de dos se-
manas. Esto significa que los jóvenes, dentro del año, tie-
nen un feriado no inferior a un mes de duración. Aquellos
jóvenes que trabajan en ramos de producción que son es-
timados nocivos para la salud, tienen derecho a un feriado de
dos meses cada año.

También el descanso para los obreros jóvenes es orga-
nizado cuidadosamente. Estos tienen sus vacaciones preferentemente entre Mayo y Setiembre, siéndoles posible así
aprovechar estos meses de verano, para dedicarse a los de-
portes, las excursiones, etc.

Atención especial se dedica al trabajo de los adoles-
tes y al aprovisionamiento de los institutos de enseñanza
ra aprendices. En el instituto de los establecimientos "Pa-
rmo" se instruye a 2 500 adolescentes, de los cuales el
38% son mujeres. La escuela funciona en un edificio re-
ramente nuevo que cumple con todas las exigencias de
higiene del trabajo. Para los visitantes de este instituto
enseñanza funciona un comedor y un buffet especial.

En los "Establecimientos Rojos de Sormovo", se hizo una distribución de los alumnos que han de cursar diversas profesiones según un examen médico especial y otro psicotécnico de adaptación. El día de trabajo y de enseñanza comienza con una hora de ejercicios gimnásticos. En aquellos departamentos de la fábrica que actúan bajo un calor especial, se practica un control médico cada semestre. "Sormovo Rojo" y "Dynamo", no son excepciones. Las mismas instalaciones existen en la inmensa mayoría de los establecimientos y fábricas en la tierra soviética.

La legislación soviética impone duros castigos a aquellos que no cumplen con las leyes sobre protección del trabajo de los adolescentes. En todos los establecimientos, en los transportes, en las construcciones nuevas y en las haciendas colectivas han sido creadas instituciones especiales de inspectores sociales del trabajo de los jóvenes. Pertenece al radio de acción de estos inspectores el control sobre el cumplimiento de todas las leyes y directivas que se refieren a la organización y al mejoramiento del trabajo de los adolescentes.

La sociedad juvenil leninista comunista — la poderosa organización de la juventud obrera — hace intensa obra para mejorar las condiciones de trabajo de los obreros jóvenes y para rodear la generación de obreros jóvenes de condiciones sanas.

PROTECCION SANITARIA Y TECNICA DEL TRABAJO.

Hasta ahora hemos hablado preferentemente sobre el aspecto legal y económico del problema. Vimos que el proletariado de la URSS. en poco tiempo alcanzó grandes triunfos, que para los obreros de otros países, aún los de los países capitalistas más progresistas, son un ideal inalcanzable.

No pocos éxitos se obtuvieron en lo que se refiere a la protección sanitaria y técnica del trabajo. La importancia de éste resalta con especial claridad si comparamos las condiciones sanitarias y técnicas de las fábricas de antes con las de hoy día. ¿Qué aspecto ofrecían en este sentido las fábricas de la Rusia antigua? Tomemos como ejemplo la industria textil.

La industria textil rusa tuvo que servirse de maquinarias e instalaciones anticuadas importadas del extranjero, cuyo empleo ya se había hecho imposible en los países del oeste de Europa, por la competencia.

Al construir su fábrica el capitalista es él que menos se preocupa de que sus obreros tengan las condiciones que necesitan y que les corresponden. Las fábricas y usinas fueron construídas sin tomar en cuenta para nada las normas más esenciales de higiene. En su mayoría tenían piezas bajas y estrechas con insuficiente luz natural y luz artificial más insuficiente aún. Estaban repletas de polvo, de vapores de efectos venenosos y en algunas partes hasta de gases (especialmente en las secciones de tintura e imprenta); tenían pésimas condiciones meteorológicas; temperaturas que alcanzaban hasta 50 o 60 grados, mucho humo, y otros incontables defectos higiénicos.

Crear comodidades para los obreros, como ser, comedores, baños, piezas para cambiarse de ropa, salas para amamantar las guaguas, etc., — en ninguna de estas cosas se podía pensar. El capitalista no se preocupaba de ellas.

Si contemplamos las condiciones tecnológicas y de producción, vemos que éstas no se encontraban en mejor pie. La mayoría de los procesos de trabajo se ejecutaban a mano. Hombres y mujeres tuvieron que levantar, cargar y transportar enormes pesos a cuestas dentro de las fábricas. No habían sistemas de levantamiento y transporte de cargas. Las partes peligrosas de las máquinas de tejer y otras no tenían dispositivos de protección, lo cual tuvo por consecuencia una gran cantidad de accidentes. Los capitalistas no sufrían en ninguna forma con este estado de cosas, ni les importaba que uno u otro obrero fuera arrancado por accidente o enfermedad de su puesto de trabajo. No se pagaba indemnización cuando un obrero quedaba inválido.

Es verdad que las leyes tsaristas hablaban de una indemnización para los inválidos pero a condición de que el accidente en cuestión hubiera sido causado "sin culpa" del obrero, sino por culpa de la fábrica. Sin embargo, los apoderados expertos que estaban al servicio de los patrones y de los tribunales de clase, hacían muy difícil que el obrero pudiera comprobar la culpabilidad del establecimiento. En el mejor de los casos recibía del patrón una miserable e in-

significante indemnización, viéndose obligado a vivir sumido en la miseria.

En el período pre-revolucionario sólo muy pocas minas y usinas de Rusia tenian un equipo técnico más o menos satisfactorio Las instalaciones de la mayoría de los establecimientos eran anticuadas y muy usadas.

El fabricante particular estaba desroso de aprovechar hasta el máximun la instalación una vez adquirida, y luchaba contra la competencia de otros establecimientos poderosamente ayudado por la mano de obra baratisima.

Cuando el proletariado tomó el poder, se encontró con una herencia especialmente difícil, pues los años de la guerra imperialista y luego los de la guerra civil habian dejado las instalaciones sanitarias y técnicas en un estado catastrófico.

Bajo estas condiciones la Unión Soviética tuvo que desplegar una actividad gigantesca. Habia que comenzar todo de nuevo, sanear las condiciones de producción y efectuar la ventilación de los establecimientos, una técnica de prevención contra los accidentes, una inspección de calderas, una inspección de los medios de transporte, etc. Habia que organizar el sistema preventivo contra los accidentes en las contrucciones nuevas, enseñar a los obreros los modernos métodos de trabajo y muchas otras cosas más. Esta inmensa obra demandaba grandes cantidades de dinero y de esfuerzos.

Ya en el año 1930 se gastaron para la protección del trabajo y la profilaxia contra accidentes en la industria y los transportes, la suma de 95,2 millones de rublos; en 1931 subió ésta a 123,8 millones y en 1932 los medios que para estos fines hubo que tener disponibles, alcanzaron la suma de 170 millones de rublos.

En vista de todas estas medidas ha disminuído notablemente la cifra de los accidentes; así por ejemplo en la cuenca de Kusnezk, disminuyeron éstos en el año 1931 en 17%, en la industria de maquinarias en 5%, en los establecimientos de la industria química básica de Leningrado en 10%. Aún cuando no podemos considerar estas cifras como suficientes, ellas dan testimonio del gran trabajo que se ha hecho en este sentido.

Un objeto de sumo cuidado entre todas estas medidas de protección del trabajo lo constituye en la URSS, la ventilación de las fábricas. Es sabido que los capitalistas evitan cuidadosamente toda clase de gastos por este concepto. Introducen la ventilación tan solo cuando ésta guarda íntima relación con la producción. En esta misma forma la ventilación de los establecimientos no estaba conocida en la Rusia antigua. Las pocas instalaciones de ventilación que había en los establecimientos de la Rusia imperialistas, no estaban destinadas para el saneamiento de las condiciones del trabajo, sino para la producción misma, como por ejemplo en las fábricas de tejidos donde la humedad y temperatura necesarias para el proceso de producción eran reguladas por la ventilación.

Esta situación cambió por completo desde el momento en que el proletariado tomó el poder en sus manos. Se construyen ventilaciones para fines sanitarias e higiénicas en gran escala, para lo cual el gobierno soviético gasta docenas de millones de rublos. Para dejar demostrado los éxitos reales obtenidos por el proletariado de la Unión Soviética en este sentido, indicamos el siguiente cuadro estadístico. Durante el período de 1925 a 1930, o sea dentro de seis años, el gobierno soviético ha hecho más en la ventilación de los establecimientos de lo que se ha hecho en las fábricas bajo el sistema capitalista en todos los años de su existencia. El 90% de todas las instalaciones de ventilación existentes hoy día ha sido creado por los soviets.

Los mismos datos tenemos sobre la industria de Leningrado y otras regiones industriales, sin hablar de las nuevas regiones industriales donde se da mayor importancia aún a todos los problemas de la protección del trabajo y de la ventilación. La experiencia de la fábrica "Triángulo rojo" demuestra claramente la suma importancia que tienen las instalaciones de ventilación para el mejoramiento de las condiciones de trabajo en lo que se refiere a la salud.

Distribución de las instalaciones de ventilación, según el tiempo de apertura de los establecimientos, (según indicaciones y datos proporcionados por el sector moscovita para problemas del trabajo).

Ramo de la industria	Antes de rev.	1925	1926	1927	1928	1929	1930	Total
Industria textil.....	47	12	19	30	72	134	17	349
» metalúrgica..	12	25	15	53	87	191	54	437
» química.....	4	9	14	17	31	92	6	173
» de alimentos	1	4	2	8	11	29	3	58
» polig áfica...	—	—	7	6	9	9	2	33
Otras industrias.....	7	6	3	7	30	36	21	110
	71	56	60	130	240	491	103	1151
Sin indicar el tiempo en que fueron inaugurados.....								100
TOTAL.....								1251

En esta fábrica se creó una oficina especial para solucionar los problemas de la ventilación. La fuerza de los motores de ventilación en 1931 subió a 850 HP, en vez de 700 en el año 1930. Antes de iniciar esta ventilación nueva, el coeficiente de la frecuencia de envenenamientos en los obreros de plomo, alcanzó el 63.6 por mil. Después de colocar la ventilación ésta cifra bajó a 30.1. En los talleres de bencina había una gran cantidad de envenenamientos, pero después de instalarse las ventilaciones no ocurrieron más muertes por esta causa.

El gran auge que tomó la construcción de ventilaciones motivó al Gobierno a educar e instruir especialistas en este terreno sumamente complicado, con fines de investigación científica. Las experiencias relacionadas con la ventilación de los talleres son realizadas por una cantidad de institutos científicos de investigación. Tan solo al comisariato del trabajo pertenecen 13 de estos institutos que se dedican preferentemente a los problemas de la ventilación.

LA ELIMINACION DE LAS INFLUENCIAS PERJUDICIALES EN EL PROCESO DE PRODUCCION

La instalación racional de la ventilación general y local es una de las medidas más eficientes para mejorar las condiciones de trabajo y para eliminar una serie de influencias nocivas. En las usinas y talleres, en los cuales el aire queda viciado por vapores, gases venenosos o polvo y en las cuales el factor meteorológico no corresponde a las necesidades, se coloca un poderoso ventilador de presión que dá al aire el grado de calor y humedad que necesita.

Al mismo tiempo se desarrolla un gran trabajo para cambiar activamente una serie de procesos de producción y para eliminar influencias nocivas que están relacionadas con las clases de producción en cuestión. Estos trabajos se basan en las investigaciones de una gran cantidad de institutos científicos. Sus resultados están siendo publicados en la prensa soviética y extranjera.

Mencionaremos aquí tan solo algunas de las medidas, como por ejemplo el cambio del proceso de producción en el Tiefdruck (impresión profunda), donde varias materias de efectos nocivos (Benzol, toluol, xylol), son cambiadas por colores de agua sin esos perjudiciales efectos. La introducción de pequeños intervalos en el trabajo de tres a cinco minutos, la misma mecanización, y la instalación de cierres herméticos, etc., ayudan grandemente a la eliminación de los agentes nocivos.

Así, por ejemplo, fueron mecanizados los procesos perjudiciales de trabajo en la elaboración de anilina, clorato, diazoles y otras soluciones químicas, quedando cerrados herméticamente los aparatos que eliminan vapores nocivos. Ha sido realizada en gran parte la racionalización de la iluminación natural y artificial de acuerdo con un plan elaborado para cada proceso de trabajo. La idea de investigación científica ha sido difundida en la Unión Soviética y se trabaja tesoneramente en la solución de toda una cadena de problemas para mejorar aún más las condiciones de trabajo.

En aquellas partes donde aún no resulta hacer la producción enteramente inofensiva la legislación soviética ha dictado una serie de medidas, que están llamadas a mitigar las condiciones difíciles y nocivas de trabajo.

Fuera de la abreviación del día del trabajo, la jornada y la concesión de vacaciones prolongadas, a las cuales ya nos hemos referido, hay que mencionar todavía: la entrega gratuita de indumentaria especial de protección, como aparatos de preservación individual (anteojos, respiradores), la distribución de las llamadas materias neutralizantes (leche protectora, grasas protectoras) y de jabón. El reparto de la ropa protectora es regulada por el Comisariato del Trabajo, el cual publica las normas obligatorias para los organismos de la economía nacional que se refieren a la ropa protectora que debe emplearse en las distintas profesiones, indicando al mismo tiempo el probable tiempo de desgaste de la ropa (después de lo cual ésta debe ser renovada).

Para varias profesiones donde se tiene contacto con los venenos industriales, se ha ordenado la entrega de una botella de leche diaria (0,6 litros) o también de mantequilla. En esta forma la nutrición, mejorada por la grasa de la leche o mantequilla viene a neutralizar el organismo contra el efecto de los venenos industriales. La leche protectora debe darse a los obreros diariamente durante la hora de almuerzo.

Sin embargo, la compensación de los efectos nocivos no es considerada como uno de los métodos principales de la protección del trabajo, sino solamente como medida auxiliar provisoria, hasta que no haya resultado sanear por completo el proceso de trabajo, haciéndolo enteramente inofensivo.

PROFILAXIA CONTRA ACCIDENTES.

Un gran trabajo se desarrolla en el sentido de la transformación de las salas de fábrica, para garantizar un trabajo sin peligro alguno. En la mayoría de las fábricas de tejidos, por ejemplo, hubo necesidad de cambiar por completo la ubicación de todas las máquinas y ensanchar los pasadizos entre ellas, a fin de terminar con la estrechez en las fábricas y se decretó una ley sobre instalación de aparatos protectores en las máquinas. Igualmente se idearon y pusieron

en práctica medidas tendientes a luchar contra el deseo de los aparatos de protección en las máquinas.

Como resultados de investigaciones especiales de los institutos científicos sobre las condiciones de trabajo en las fábricas, han sido elaborados toda una serie de disposiciones y reglamentos obligatorios sobre la profilaxia contra los accidentes, **tanto en la industria en general, como también en otras clases de la producción.**

Los gastos por concepto de la profilaxia contra accidentes van continuamente en aumento, así por ejemplo, en 1930 en los "Establecimientos Rojos de Putilov", estos gastos eran de 3 rublos por trabajador, como término medio. En 1931 esta cifra subió a 8 rublos. Esto es solamente uno de los muchos ejemplos que nos ofrece la realidad soviética.

INSPECCION DE LAS CALDERAS.

El problema de la inspección de las calderas y de las instalaciones de trasporte merece ser especialmente tratado.

Explosiones de las calderas y otros aparatos que trabajan bajo presión, causan muchos accidentes. Por esto la inspección del trabajo dedica especial cuidado al control del estado y del trabajo de estos aparatos. La inspección los somete a un control regular, haciendo pruebas bajo diferentes presiones.

Las calderas y aparatos peligrosos son eliminados del uso.

Siendo la causa de explosiones de las calderas muchas veces la incapacidad de los fogoneros, se trabaja mucho para levantar la calificación de éstos. En la Rusia capitalista cualquier obrero sin experiencia era admitido para trabajar en las calderas. Pero en la Unión Soviética más de 100.000 personas han sido enseñadas para este trabajo, y hoy día trabajan en las calderas solamente aquellos que han pasado por el respectivo curso de instrucción y rendido el examen de competencia correspondiente.

Como consecuencia la cantidad de las explosiones y averías de las calderas ha ido disminuyendo todos los años, hasta quedar reducida a un mínimo en el día de hoy. Así fué como en 1931 no hubo ni una sola explosión de calderas industriales.

INSPECCION PREVENTIVA.

El trabajo que en la Unión Soviética se hace a favor de la protección del trabajo y de la profilaxia contra accidentes, está dando resultados sumamente favorables. La productividad de trabajo sube y la cantidad de accidentes disminuye.

Para dar a conocer mejor esta situación presentamos a continuación algunos ejemplos ilustrativos:

He aquí los datos proporcionados por la sección moscovita de la Inspección del Trabajo, en los años 1928 y 1929. Ellos demuestran cuan buen resultado han dado los gastos que se han hecho para organizar la protección del trabajo en los diferentes establecimientos.

Las usinas de Ljuberzy — al mecanizarse el trasporte de material a los bancos tornadores — acusaron un aumento de la productividad del trabajo en 38%, una disminución del ripio en 40%, un aumento de los salarios en 10% y una disminución de la frecuencia de accidentes en 90%.

En la fábrica "Manometer", la instalación de una ventilación para hacer entrar aire fresco y eliminar el contrompido, y la racionalización del alumbrado en la fundición tuvo el siguiente resultado: un aumento de la productividad del trabajo en 36% disminución del ripio en 28.9%, aumento del salario en 8% y disminución de la frecuencia de accidentes en 60%.

En las Usinas de Podolsk — la instalación de dispositivos protectores que evitan que los dedos puedan ser cogidos por las prensas en los talleres, tuvo por consecuencia un aumento de la productividad del trabajo en 32% y una disminución de la frecuencia de accidentes en 53%.

En la industria de Leningrad disminuyó grandemente la cantidad de envenenamientos durante el trabajo. Si de estos ocurrieron como término medio 500 casos, durante los últimos cinco años, en el año 1931, hubo solamente 350 casos de envenenamientos profesionales.

En 1930, 740 obreros sufrieron quemaduras químicas y heridas; 250 de estos obreros quedaron inválidos; en 1931, la cifra de esta clase de accidentes bajó a 150.

En la fábrica "Elektrosila", en Leningrad hubo en los años 1929/30, 84 casos de envenenamientos por ácido carbónico; en 1931, ni uno solo.

En la fábrica de elaboración de maderas "Kalinin", en Leningrado, se desarrolló en los últimos años una gran actividad tendiente a mejorar las condiciones de trabajo en el sentido higiénico. Se instalaron lavatorios para los obreros; se mejoró el alumbrado, se instaló un sistema de ventilación e igualmente se entregaron al servicio aparatos protectores para las máquinas. He aquí los resultados: La fluctuación de la mano de obra ha bajado de 23.5% a 3.5%. La inasistencia al trabajo bajó de 5% a 3%. Además disminuyó considerablemente la frecuencia de enfermedades y accidentes.

Comparemos este cuadro con aquel que se observaba en los anteriores talleres capitalistas, sobre lo cual escribe el precitado I. Ehrenburg:

"Las usinas de Citroen están llenas de los vapores y eliminaciones de las máquinas. Estos son gases venenosos, el fétido olor de aceite caliente, el penetrante olor de ácido, espíritu, carbón líquido, pintura, etc. Los metales son cautizados con ácidos — los obreros adquieren el eczema. Los metales son limpiados con papel de lija — y la tisis acecha al obrero. El metal es pintado, la pintura se echa sobre el metal por medio de pistolas automáticas — los vapores envenenan a los obreros. En las fundiciones el aceite y el azufre causa a los obreros continuamente lágrimas en los ojos, llegando ellos hasta tal grado que no pueden soportar ya la luz del sol (I. Ehrenburg. "La vida de los autos")".

La clase obrera del país que construye el socialismo, tiene interés en que los talleres nuevos y reconstruídos no solamente sean la última palabra en materia técnica, sino que estas construcciones modernas y las reconstrucciones se ejecuten tomando en consideración muy especialmente las reglas de la profilaxia contra accidentes y las medidas que aseguren sanas condiciones de trabajo. Para este objeto existe en la Unión Soviética la llamada inspección preventiva.

¿Qué es lo que se entiende bajo inspección preventiva? Anteriormente a la revolución de Octubre, cuando se trataba de abrir y poner en funcionamiento una fábrica, no

sabía necesidad de obtener la autorización, de la inspección de fábricas. Los establecimientos se ponían en marcha, aún cuando no cumplieron con las reglas más esenciales de la inspección sanitaria de aquel entonces.

La Unión Soviética consideró como un deber el crear condiciones favorables de trabajo en los establecimientos industriales nuevos.

El código del trabajo contiene un artículo especial (artículo 138), según el cual ninguna empresa puede ser puesta en funcionamiento sin la autorización correspondiente de la inspección del trabajo; tampoco puede ser trasladada a otro edificio. En virtud de este artículo de la ley, la inspección del trabajo tiene el derecho de prohibir la inauguración de establecimientos, cuyo estado no corresponda a las exigencias de la protección del trabajo. Más tarde se agregó a este artículo una disposición especial que exige el consentimiento de las organizaciones de la protección del trabajo para todos los proyectos técnicos de las construcciones industriales.

Todo esto en conjunto garantiza en los nuevos establecimientos industriales la creación de condiciones que correspondan en la forma más amplia a las exigencias actuales de higiene y de seguridad.

Mencionemos el siguiente ejemplo:

La construcción gigantesca de Magnitogorsk, es un caso típico de la lucha contra los accidentes. Más de cien inspectores sociales participan enérgicamente en las investigaciones, luchan para mejorar las condiciones de trabajo. Dentro de un período muy reducido los inspectores sociales han hecho responsables a 28 personas por no cumplir con las disposiciones de la profilaxia contra accidentes, a 13 personas por entrega incorrecta de ropa protectora, a 10 personas por no observar en debida forma los problemas culturales de la vida diaria obrera.

Como consecuencia del gran trabajo en pro de la profilaxia contra los accidentes que se ha ido desarrollando y en el cual los obreros de choque de Magnitogorsk toman parte activa, la cifra de los accidentes ha bajado muy considerablemente. Basta mencionar que en vez de 149 accidentes en un trimestre de 1930, la cifra total de accidentes para todo el año 1931 era de solamente 112, pero aun ésta cifra ha bajado en el año 1932. En esta forma los proleta-

rios de la gigantesca construcción de Magnitogorsk, mejoran continuamente sus condiciones de trabajo en el lugar de construcción.

CONTROL MEDICO DE SALUD.

Las medidas de prevención no se han limitado a las máquinas e instalaciones; ciertas medidas preventivas tienen que emplearse también en el material humano en lo que se refiere a los obreros que entran (como nuevos) a una fábrica, para protegerlos contra los trabajos peligrosos, nocivos y los que son superiores a sus fuerzas.

De las medidas que para este objeto han sido aplicadas en la Unión Soviética, debemos mencionar las siguientes: control médico de los obreros y los métodos de seguridad en el trabajo que se enseñan.

El código del trabajo de la Unión Soviética autoriza al Comisariato del Pueblo, para decretar un certificado médico obligatorio preventivo para todo grupo de trabajadores que entran a trabajar en talleres especialmente perjudiciales para la salud, como asimismo un control periódico de ésta. Además puede efectuarse un control médico con fines de higiene pública. Esta clase de exámenes han sido establecidos para aquellos trabajadores que están ocupados en la industria de alimentos, además para matronas y empleadas domésticas.

ENSEÑANZA DE METODOS DE PRODUCCION QUE NO SON PELIGROSOS.

No basta elegir los obreros al entrar a trabajar en la fábrica. Hay que enseñarles también los métodos de producción menos peligrosos. Es este un problema de especial importancia para la economía soviética, porque todos los años entran muchos cientos de miles de obreros novicios e inexpertos al proceso de producción. Si además, tomamos en consideración la reconstrucción de la industria y las instalaciones nuevas en los talleres, resulta cada vez más imperativa la necesidad de la **enseñanza de masas de métodos de trabajo no peligrosos.**

Este trabajo está siendo organizado actualmente en debida forma.

Se creó una **basis** material para esta medida que tiene tanta importancia desde el punto de vista de la protección del trabajo. En el año 1931 se dispuso que el dos por ciento de la suma total destinada a la protección del trabajo debía ser destinado a la enseñanza de los métodos no peligrosos de trabajo.

Se recurrió a dictar cursos y conferencias; a dar tarjetas especiales de instrucción para los obreros nuevos, y en fin, a cuanto medio se estimó necesario para mejorar las condiciones de trabajo en sentido higiénico, y para prevenir los accidentes. Se persigue el objetivo de que no haya una sola fábrica, ni una sola mina, ni un solo taller que no desarrolle una actica propaganda en favor de la protección del trabajo. Tal es el lema de la grandiosa campaña que se lleva a cabo en los talleres de la Unión Soviética.

15.000 proletarios de los "Establecimientos Rojos de Putilow", están sometidos a un control de salud bajo la dirección del "Instituto Central de protección de la salud".

Los continuos cursos de profilaxia contra los accidentes y de higiene industrial alcanzan grandes masas de obreros, principalmente aquellos que son originarios del campo.

Todos los maquinistas de grúas, antes de iniciarse en su trabajo, tienen que rendir un examen especial en el cual deben acreditar su dominio de la profilaxia contra los accidentes y su habilidad para manejar las grúas.

En la mayoría de las fábricas de la industria pesada todos los obreros de las ramas peligrosas participan en los cursos de enseñanza. Así, por ejemplo, en las Usinas de Kramatorks en 1931 más de 1.500 personas participaron en los cursos hasta terminarlos; en la Usina de Torezk más de 600 personas; en las Fábricas de Wotkins otras 600, en los Establecimientos Stalin 1.000; en las Fábricas Ijorck 1783; en los Establecimientos Newa "Lenin" 1.500; en el cuarto sindicato de construcción del estado 2.500, etc., etc.

Junto con la enseñanza de estos cursos se emplea en gran escala la instrucción individual y en grupos para obreros nuevos. En una cantidad de fábricas al ingresar los nuevos obreros reciben todos una instrucción individual (Es-

tablecimientos "Hoz y Martillo" de Moscú, Usinas de Tu... rezk, etc.).

El 30 de Junio de 1932 el Consejo de Trabajo y Defe... sa, dictó una disposición especial la cual hace obligatoria la enseñanza previa de los obreros en el manejo de máquinas complicadas.

LA PROFILAXIA CONTRA LOS ACCIDENTES EN LA MINERIA.

Pasaremos a ocuparnos un poco más detalladamente del mejoramiento de las condiciones de trabajo en la minería y en la industria química de la Unión Soviética. Ambas ramas estaban muy atrasadas en la antigua Rusia capitalista. El peor aspecto lo ofrecía la industria química. De consiguiente se comprende que también las condiciones de trabajo en estas industrias eran pésimas y muy perjudiciales, siendo naturalmente lógico que el Gobierno de los Soviets concentrara una doble atención en ellas.

Para mejorar las condiciones de trabajo en estas industrias se han concedido todos los años fondos especiales. Una comisión del gobierno que en los años 1929/30, hizo un prólijo examen de las minas, autorizó la suma de 90 millones de rublos para mejorar las condiciones de trabajo en las minas de carbón, disponiendo, al mismo tiempo, que dicha suma fuese gastada dentro de un periodo de dos años.

En los momentos actuales ya podemos decir que ha sido eliminada una parte muy considerable de los defectos en las minas. El estudio de los pasadizos subterráneos y los medios de trasporte han sido mejorados, dedicándose un cuidado especial a la introducción de instalaciones especiales contra las explosiones en las minas. También han sido instaladas muchas estaciones de salvamento en los corredores subterráneos. En el curso del año 1932 fueron instaladas 69 de estas estaciones de salvamento, presupuestándose para los distritos mineros la instalación, en el año 1933, de un total de 121 de estas estaciones.-

El lema del camarada Stalin "Dominad la técnica" puso en movimiento a grandes masas de obreros. En las fábricas, usinas y minas se organizan círculos, cursos y conferencias cuyo fin es llegar a dominar los mecanismos más compli-

cados como, asimismo, estudiar a fondo y cuidadosamente la técnica de producción.

La mecanización de los procesos de producción exige a los obreros nuevos y grandes esfuerzos. Hay que saber aprovechar bien los mecanismos, evitando las interrupciones. Las máquinas tienen que ser bien cuidadas, para tenerlas siempre en perfecto estado de funcionamiento, a fin de eliminar las paralizaciones. Tomemos como ejemplo la mecanización de la industria carbonera. De las minas de carbón de toda Europa, la cuenca de Donetz ocupó en 1932 el segundo lugar. Las minas han sido renovadas técnicamente. Instalaciones eléctricas de transporte, taladros eléctricos, sistemas de carga automática entran a la lucha por el carbón.

La enseñanza en el manejo de máquinas complicadas adquiere cada vez mayor importancia. En la cuenca de Donetz, en el distrito carbonero de Moscú y en la cuenca de Kusnetzk, han sido organizadas más de 30 estaciones técnicas que se dedican a la enseñanza de las masas.

Una gran cantidad de obreros carboneros participa en todas las fases de la enseñanza técnica. Tan solo en el primer trimestre del año en curso han tenido lugar en las minas de la cuenca de Donetz más de mil conferencias de las especialidades locales, otras tantas convenciones y cursos primarios.

Todas estas medidas han contribuido al mejoramiento de la protección del trabajo en la minería y a éllas se debe también que la cifra de los accidentes haya bajado muy considerablemente.

En algunos distritos carboneros, como las minas de Schachty y las del Ural, experimentó una disminución de la cifra total de los accidentes de un 40 a 60 por ciento.

Los obreros de la antigua Rusia capitalista tenían que trabajar bajo las condiciones más difíciles y nocivas en la industria química. La mayoría de estos trabajos se ejecutaba en los talleres con los aparatos mas primitivos y rudimentarios y sin los vasos herméticamente cerrados que son tan necesarios en esta clase de trabajos.

Los trabajos con cargas pesadas no estaban mecanizados, y casi no existían instalaciones de ventilación en aquel entonces.

Hoy día todos los establecimientos y fábricas químicas han sido completamente reconstruídas, dándose especial importancia a los problemas de la protección del trabajo y de mejoramiento de las condiciones de trabajo en sentido higiénico. Las nuevas fábricas químicas se construyen con los últimos adelantos de la técnica, tratándose siempre y en todo caso de crear condiciones favorables de trabajo para los obreros, eliminando completamente los peligros e influencias nocivas en los procesos de producción.

La agricultura socialista está conquistando en escala cada vez mayor la profilaxis técnica contra los accidentes. Si anteriormente no se daba la atención suficiente a la protección del trabajo en las haciendas soviéticas, esto ha cambiado radicalmente. La lucha contra los accidentes en la agricultura es uno de los fines más importantes. En 1931 se gastaron en la Unión Soviética siete millones de rublos para la protección del trabajo y la profilaxia contra los accidentes. En 1932 esta cifra subió en un 30%.

PROTECCION DEL TRABAJO Y SEGURO SOCIAL

Nuestra disertación sobre la protección del trabajo en la Unión Soviética no estaría completa si no trataramos, aunque brevemente, el seguro social y otros problemas sociales que están tan estrechamente relacionadas con el problema de la protección del trabajo.

En el sistema capitalista el seguro social es por lo general sólo una de las medidas tendientes a afirmar el dominio de clase que crea el capital. El seguro social burgués no es un seguro del obrero contra las diferentes clases de peligros sociales, sino un seguro del capitalista contra perturbaciones sociales.

Después de una dura y esforzada lucha el proletariado pudo obtener ciertas concesiones de la burguesía; pero la experiencia de la lucha de clases mostró con suficiente claridad que los capitalistas siempre se aprovechan de la primera oportunidad para anular esas insignificantes concesiones o por lo menos eliminarlas parcialmente.

Un seguro social que corresponda ampliamente a las exigencias y necesidades del proletariado es del todo imposible en el estado burgués, y tan sólo puede ser llevado

a cabo después del derrumbe de la burguesía, con la implantación de la dictadura del proletariado. Como un ejemplo de lo aquí afirmado sirve la política social de la Unión Soviética donde, en contraposición a los países capitalistas, se aumentan los salarios, se disminuye la jornada de trabajo, se liquida la cesantía, y progresa decididamente todo lo que se refiere al seguro social.

Es por esto también que los fundamentos del seguro social de la Unión Soviética se han convertido en el santo y seña del proletariado del mundo entero.

En la Unión Soviética la cantidad de obreros y empleados aumenta con una rapidez jamás vista; y consecuentemente, aumenta también la cantidad de los asegurados, como se verá en la siguiente lista:

1924/5	6.7	millones
1925/6	8.2	"
1926/7	9.2	"
1927/8	9.7	"
1928/9	10.5	"
1929/30	12.7	"
1932	20.7	"

Junto con el aumento numeral del proletariado crecen también los salarios. Basta mencionar que el término medio del salario mensual de un asegurado ha subido desde 1934 en 250% (desde 42.90 rublos a 104 rublos).

Naturalmente el rápido y elevado crecimiento de la cantidad de los asegurados y el aumento intensivo de los salarios debían conducir a un crecimiento extraordinariamente rápido del presupuesto para seguro social de la Unión Soviética. En 1924/5 este presupuesto para el seguro social subía a solo 474 millones de rublos, pero en 1932, el año final del plan quinquenal, este presupuesto subía ya a 3534 millones de rublos; en 1933 subió a la suma de 4.067 millones, siendo presupuestado para el año 1934 en la suma de 4.960 millones de rublos.

¿En qué se gastan estas inmensas sumas destinadas para el seguro social? La mayor parte de ellas se invierte en la ayuda natural y fiscalizada por el estado, en fines curativos y en medidas profilácticas y sociales. Todo esto con-

vierte al seguro social de la Unión Soviética en un poderoso factor del aumento de la productividad del trabajo y del mejoramiento de las condiciones de vida de la clase obrera en todo sentido.

El seguro social de la Unión Soviética es administrado por obreros, los cuales son elegidos en los congresos de los sindicatos. Los sindicatos desempeñan el papel principal en la dirección del seguro social de la Unión Soviética. Su participación en estos trabajos ha aumentado especialmente en el último tiempo, desde que se organizaron las cajas de seguro en los correspondientes sindicatos de las industrias. (x).

EL SEGURO SOCIAL EN LA LUCHA CONTRA LA FRECUENCIA DE ENFERMEDADES

La legislación soviética que protege hasta donde le es posible el trabajo y la salud del obrero en la fábrica, cuida también que nada le falte en el caso de invalidez temporal, lo cual no sucede ni puede suceder en un país capitalista. Pero en la Unión Soviética el problema de la frecuencia de enfermedades no es solamente considerado del punto de vista de curación y cuidado, sino que especialmente se dedica atención a la lucha pro disminución de la invalidez mediante el mejoramiento progresivo de las condiciones de trabajo y de vida y con medidas médicas profilácticas. Tan solo para este capítulo del seguro social se gastaron en el año 1932 856 millones de rublos (tres veces más que en 1928/29).

Los organismos del seguro social de la Unión Soviética participan al mismo tiempo activamente en la profilaxia contra las enfermedades y los accidentes y en la investigación y eliminación de las causas de invalidez en cada caso. Cientos de establecimientos son beneficiados por estos trabajos. En esta serie de medidas los sanatorios y balnearios ocupan un lugar de preferencia.

(x) Los últimos datos sobre el seguro social y la situación del obrero soviético en general, vea en el último capítulo de este libro: "El proletariado en la Unión Soviética". (R. O.)

La importancia y el crecimiento de esta clase de establecimientos se ve por los siguientes datos:

Personas que han sido atendidas en los balnearios y sanatorios de Crimea, del Cáucaso, etc., por cuenta de las cajas de seguro social:

1927/28		
1928/29	74,122	personas
1929/30	80,703	"
1931	86,705	"
	101,000	"

Una cifra mayor aun de personas ha visitado los hogares de descanso, como puede observarse en el cuadro siguiente:

1927/28	437,358	personas
1928/29	461,358	"
1929/30	507,885	"
1931	794,000	"

En el año 1932 un millón y medio de personas han visitado los balnearios, sanatorios y hogares de descanso por cuenta de las cajas del seguro social.

¿Quiénes son especialmente favorecidos en estos establecimientos profilácticos? En primer término los obreros. Los consejos de fábrica en las industrias les conceden el 95% de las plazas en todos los lugares de sanatorios, etc., y el resto a los empleados. Como término general, en la Unión Soviética el 90% de todas las comodidades en los sanatorios, balnearios y hogares de descanso son destinados a los obreros.

También a disposición de los ingenieros y técnicos se ponen en la Unión Soviética sanatorios y balnearios en gran escala, concediéndoseles hogares especiales de descanso.

Pero estas no son aún todas las medidas profilácticas. También en otros terrenos se desarrolla un activo trabajo de ayuda profiláctica: alimentación de dieta para los obreros que lo necesitan; excursiones, viajes, colonias veraniegas para la juventud obrera etc.

PROBLEMAS DE LA ASISTENCIA SOCIAL Y DEL MODO DE VIVIR

Mucha atención se concede a los problemas de la asistencia social y de la manera de vivir de los obreros dentro y fuera de las fábricas.

En las fábricas y los establecimientos se instalan roperos, duchas, lavatorios, comedores, cantinas, piezas especiales para la alimentación de las guaguas. En las fábricas se organizan "Gotas de leche" y jardines para niños, que libran a la madre obrera de muchas de sus preocupaciones diarias, disminuyen su fatiga y, por consiguiente, contribuyen a la disminución de la frecuencia de enfermedades.

Con toda intensidad se construyen habitaciones para obreros, instalaciones sanitarias, baños y lavanderías. Se crean parques de cultura y de recreo, se instalan cocinas en gran escala; bibliotecas, clubs, rincones rojos, cuyo número va continuamente en aumento. Todo tiende hacia un mejoramiento de las condiciones de vida del proletariado, hacia una mejor organización de su trabajo y de su descanso.

Aquí debemos mencionar especialmente el trabajo que en este sentido se ha realizado en todas las ramas de la economía nacional, como la agricultura, industria maderera, etc., las cuales antes de la revolución se distinguían no solamente por sus primitivas y rudimentarias condiciones de producción sino también por sus bárbaras condiciones de trabajo.

Tomemos como ejemplo la industria maderera. Nada se ha omitido en este ramo para levantar el nivel cultural y mejorar las condiciones de vida de los obreros.

Basta con mencionar que las dos organizaciones principales para elaboración de madera invirtieron en el año 1932 45 millones de rublos para fines culturales y de mejoramiento de las condiciones de vida y habitaciones.

A principios de 1932 los sindicatos de los obreros en los bosques disponían de más o menos 3000 comedores y más de 2300 panaderías, las cuales proveían a los obreros. En el año 1932 la cantidad de los establecimientos-comedores fué aumentada a 2800.

Miles de estaciones médicas, hospitales y ambulancias cuidan del estado sanitario de los obreros de los bosques. Mucho también se hace para ellos en sentido cultural. Tan sólo en el año 1931 se organizaron más o menos 5500 Clubs y Rincones Rojos. Durante el mismo período funcionaron 7000 bibliotecas, se emitieron más de 7000 diarios murales y más de 180 diarios regulares. Un inmenso trabajo fué realizado para liquidar el analfabetismo y mejorar la educación general y profesional de los obreros de los bosques. Muchas decenas de miles de obreros madereros entraron en 1932 en cursos preparatorios de facultades obreras, en institutos superiores de enseñanza y escuelas técnicas.

He aquí el estado de cosas en la industria maderera de la Unión Soviética. No obstante los capitalistas y sus satélites tratan de persuadir a los obreros de todo el mundo que en este ramo de la industria existe el trabajo forzado.

HABITACIONES OBRERAS

Las condiciones de vivienda de los obreros ejercen una influencia muy marcada sobre la productividad de trabajo y son, por consiguiente, un factor extraordinariamente importante que es de gran significado para la protección del trabajo (cansancio, accidentes de trabajo, etc).

En la Rusia capitalista el problema de las viviendas proletarias era de lo más difícil.

Según datos de la antigua administración municipal de Moscú, en el año 1912, 276,000 personas o sea la cuarta parte de la población moscovita, vivían en pequeños cuartuchos o arrendaban camas. En la capital de la Rusia tsarista, Petersburg, habían en el año 1911 más o menos 150,000 personas que solamente arrendaban una cama, sin contar los habitantes de los sótanos en los cuales vivían 63,000 personas. Además, una gran parte de obreros no tenían hotel alguno, durmiendo en asilos nocturnos, fondas, etc.

Las condiciones sanitarias e higiénicas de las habitaciones obreras de la Rusia capitalista eran enteramente insuficientes. La falta de habitaciones adecuadas y las aglomeraciones de personas aumentaban considerablemente la frecuencia de enfermedades y era causante de la subida mortalidad en la población obrera.

El estado soviético se encontró con una herencia especialmente difícil en lo que se refiere a las condiciones de las viviendas.

Sin embargo, la Unión Soviética ha alcanzado grandes éxitos en este sentido. Ha desarrollado grandemente la construcción de viviendas nuevas. El estado soviético destina gruesas sumas para la construcción de habitaciones obreras. Estas inversiones van en aumento de año en año. Así, por ejemplo, en el periodo comprendido entre 1923 y 1931 más o menos 6 millones de personas han recibido habitaciones nuevas.

Las construcciones alcanzaron en el año 1932 16 millones de metros cuadrados de superficie habitada, proporcionándose habitación a más de 3 millones de personas.

En la Unión Soviética se construye una gran cantidad de nuevas ciudades socialistas y las ciudades antiguas son reconstruídas. En estos casos se trata siempre de obtener que los obreros vivan lo más cerca posible de sus lugares de trabajo, lo cual abrevia el tiempo que necesitan en dirigirse a sus faenas, elimina el cansancio causado por la larga caminata y finalmente contribuye a disminuir la cantidad de los accidentes del trabajo.

Por último deseamos subrayar una de las particularidades de la política de habitaciones de la Unión Soviética que es de especial importancia. En la Unión Soviética el arriendo de las habitaciones no es fijado arbitrariamente, sino que es determinado según el salario y la cantidad de las personas que dependan del arrendatario. Esta circunstancia contribuye para que el arriendo no signifique una carga demasiado pesada para el presupuesto del obrero.

RESULTADOS Y CONSIDERACIONES FINALES

Hemos hecho un breve resumen de ese grandioso trabajo que en la Unión Soviética se desarrolla en pro de la protección del trabajo y del saneamiento de las condiciones de trabajo.

La abreviación de la jornada de faena, el aumento de los días de descanso, y la organización racional del mismo, su mejoramiento y protección igual que la de la salud de las obreras y de la juventud obrera, la protección de la madre y de los niños, el gran trabajo desarrollado en favor de la profilaxia contra accidentes y la eliminación de influencias nocivas en una serie de procesos de producción, el mejoramiento continuo de las condiciones de vivienda y de vida sobre la base del mejoramiento continuo material y cultural del proletariado— todo esto ha transformado hasta lo íntimo a la clase obrera de la Unión Soviética. Esta clase de la Unión Soviética es dueña de su situación. En el país de los soviets los obreros no trabajan para los capitalistas sino para el estado soviético, o sea, "para su propia clase" (Stalin). Esta clase tiene interés en que los obreros trabajen bajo las condiciones más favorables en un ambiente sano y excento de peligros.

En esto reside el secreto del éxito del proletariado de la Unión Soviética; en la protección y mejoramiento de las condiciones de trabajo. Es solamente lógico que aún existan muchos defectos en la protección del trabajo de la Unión Soviética. Había y aún hay que vencer numerosas dificultades. Y no es pequeña la herencia del pasado que constituye un obstáculo que en parte ya ha sido salvado. Una enarnizada lucha de clases se libra por los problemas de la protección del trabajo y de otras ramas de la construcción

socialista. Esta lucha adquiere formas sumamente complicadas. Hay aquí no solamente trabajo dañino directo, sino también sabotaje, no cumplimiento abierto e intencional de la legislación soviética. También resistencias oportunistas que se presentan con frecuencia en una forma que desdeña las actividades de protección y mejoramiento del trabajo. Característico de ésto es, por ejemplo, el empleo falso (y también la falta de empleo) de las medidas de protección proporcionadas por el gobierno, por parte de ciertos directores de fábricas y talleres.

El partido, el gobierno y los sindicatos empeñan la más enérgica lucha contra esta clase de actividades. Ya se ha llegado hasta el grado de presentar a los culpables ante un juzgado, destituirlos e inhabilitarlos para cualquier empleo de responsabilidad en el futuro.

Hace poco, por ejemplo, la administración de la sección coke de las Usinas químicas de Kemerovo (Siberia del Oeste) fué demandada judicialmente por no cumplimiento de las prescripciones sobre la protección del trabajo. Y así se procede con todos aquellos que voluntaria o involutariamente violan las leyes soviéticas.

El 16º Congreso del Partido ha subrayado la importancia de una mayor mejora de las condiciones de trabajo de los obreros. En la resolución se dice lo siguiente: "El Congreso estima necesario mejorar el trabajo desarrollado por el Comisariato del Trabajo y sus organizaciones como, asimismo, de las organizaciones de los sindicatos en lo que se refiere a la protección del trabajo y al mejoramiento de las condiciones de trabajo en las fábricas, sobre todo en el sentido sanitario".

El cumplimiento incondicional de esta directiva tiene que ser observado por todas las organizaciones que están relacionadas con la protección del trabajo. Siguiendo este mismo camino, los obreros de la Unión Soviética obtendrán nuevos triunfos en el frente de la protección del trabajo.

¿Bajo el sistema capitalista, puede el proletariado alcanzar algún éxito de mediana importancia en lo que se refiere a la protección del trabajo? Naturalmente que no.

En el mejor de los casos la clase obrera de los países capitalistas obtendrá de la burguesía concesiones insignificantes. La burguesía infla estas concesiones intencional-

mente llamándolas "legislación social", como consecuencia de las preocupaciones de los capitalistas por la suerte de la clase obrera.

Pero, qué vale esta legislación, que es lo que dá esa asistencia social" a la clase obrera?

Esta pregunta la contesta el camarada Lenin, que ha hecho un espléndido análisis de la "legislación obrera" burguesa de la antigua Rusia, un análisis que corresponde en todo sentido a la "politica social" burguesa en general.

"Siempre resulta que algunos años después de la emisión de alguna ley de previsión para los obreros vuelve la situación primitiva; aumenta la cifra de los obreros descontentos, igualmente la fermentación en las masas, y con mucho ruido comienza una nueva "política de previsión", se pronuncian hermosas frases sobre la espontánea asistencia a los obreros, se dicta una ley que para ellos contiene 3 centavos de utilidad y un rublo de plata en palabras mentirosas e inútiles; y después de algunos años la historia se repite.

El gobierno gira hacia todos lados como una ardilla en una rueda. A veces sale de sus puntos de vista para satisfacer con alguna medida insignificante el descontento de los obreros, pero este descontento se manifiesta después en forma más acentuada aún".

Crece el malestar de las masas obreras. El sistema capitalista se descompone y con su descomposición envenena la atmósfera social y hace insoportable la vida del proletariado que ya de por sí es difícil.

Un ejemplo palpitante de lo antedicho es Alemania. Allí los decretos de emergencia del gobierno de Papen, que anulan por completo las pocas conquistas de asistencia social y protección del trabajo, son algo habitual. Cada día trae nuevas cargas. Continuamente aumenta la explotación capitalista y empeora la situación de la clase obrera.

Hay una sola salida de esta miseria y de la increible explotación. El proletariado de la Unión Soviética nos la ha mostrado al derrumbar el capitalismo y tomar el poder con sus propias manos.

ANEXO

A medida que la Unión Soviética, en su lucha incansable por el mejoramiento de la vida de las masas trabajadoras, desarrolla una grandiosa y nunca vista obra de socialización en un vasto país, que es la sext parte del mundo entero; a medida que se levanta a pasos gigantescos la industria, la agricultura, el verdaderamente fabuloso crecimiento del progreso cultural de las masas, ayer ignorantes y analfabetas—el mundo capitalista, con su prensa amarilla mercenaria—se molesta más y más. A despecho de toda la realidad evidente, esta prensa sigue inventando fábulas sobre el hambre que reina en el país de los Soviets, hambre acompañado, según esta prensa, de toda clase de salvajismos.

Basta decir que la enorme, "la histórica" (como la llaman allá) cosecha del año 1933 llenó las bodegas de todos los kolkhozianos (miembros de los kolkhoses— haciendas colectivizadas) de gramos y demás productos agrícolas: trigo, avena, cebada, lino, papas, repollo, betarraga, etc., etc. Y todo esto después de haber entregado cada kolkhos la parte que corresponde al Estado y de haber guardado, además, la reserva de semillas para la futura cosecha. Esta

abundancia, este bienestar, no son el resultado de una co-
secha casual, de un "año feliz"; no, es el resultado de la "Co
LECTIVIZACION DE LA AGRICULTURA", que abar-
có e nel año 1933 el 85 por ciento de toda la masa campesi-
na de la enorme Unión; es el resultado de la nueva y per-
fecta organización de la economía agrícola SOCIALIZA-
DA, que tiende a perfeccionarse día a día, año tras año,
por la simple razón de que la SOCIALIZACION de la vida
de un país, en todas sus manifestaciones, es la única garan-
tía de su progreso firme y constante.

EL PROLETARIADO INDUSTRIAL

Durante el primer quinquenal (cumplido en cuatro años: 1929-1932), la clase trabajadora casi se duplicó. El número de salariados aumentó de 11 millones 522 mil que había en el año 1928 a 21 millones 883 mil en 1933. Para el año en curso se presume un aumento a 23 millones 445 mil. Al mismo tiempo se observa una elevación calificativa de la masa trabajadora: la mitad del aumento obrero atañe a las industrias elevadas—la metalurgia, de maquinarias, etc.

Uniones profesionales

Al compás del crecimiento numérico se desarrolla la organización de la masa trabajadora: las filas de los miembros de las **Uniones Profesionales** ascendieron de 11 millones en 1928 a 17 millones 377 mil en 1933; de tal manera que sólo en el primer quinquenal las Uniones absorbieron más de seis millones de nuevos miembros, amparando en sus filas el 78 por ciento de toda la masa trabajadora del país.

El salario obrero

El obrero soviético vive ahora mucho mejor que antes: El fondo general de los salarios llegaba el año 1928 a la suma de 11 millones 350 mil rublos, al paso que en 1933 alcanzó la suma triple de 34 millones 280 mil rublos y, según cálculo para 1934, debe llegar a 37 millones 500 mil rublos.

Lo que quiere decir que mientras el número de obreros se duplicó, sus salarios se triplicaron.

El seguro social

El presupuesto general del seguro social ascendía en el año 1929 a la cantidad de 1.327 millones de rublos, llegando en 1933 a la elevada suma de 4.067 millones de rublos, y, según el plan presupuestado para el año 1934, subirá, a 4.960 millones. Los gastos para toda clase de construcciones culturales llegarán en este año a la enorme suma de 13.700 millones de rublos.

La alimentación social

En 1928, por intermedio de cocinas colectivas de las fábricas, usinas, minas, poblaciones obreras, etc., recibieron alimentación social no más de 750 mil obreros y trabajadores en general; ahora el número de atendidos por la alimentación social llega a 19 millones 800 mil personas. Esto quiere decir que de cada 10 trabajadores del país, tanto manuales como intelectuales, nueve gozan de la alimentación social. Y si tenemos en cuenta la liquidación de la cesantía y el crecimiento del número de personas de cada familia que tiene trabajo constante, podremos aquilatar el grado de mejoramiento de la situación económica de la masa trabajadora.

La preparación de los obreros

Según investigaciones efectuadas por el **Consejo Central Panunión de las Uniones Profesionales**, durante los años 1932 y 33, en las principales ramas de las industrias soviéticas se llegó a establecer que un "stage" de sólo dos años de trabajo tiene: en la industria de construcción de fábricas, usinas, etc., el 47,9 por ciento de todos los obreros ocupados en este ramo; en la fabricación de automóviles y tractores, el 44 por ciento; en la construcción de maquinarias agrícolas, el 42,1 por ciento; en la metalurgia negra, el 39,5 por ciento; en la fabricación de máquinas de transpor-

ge el 37 por ciento; en la industria electrotécnica, el 35,9 por ciento.

Esto nos demuestra que casi la mitad de los obreros que laboran en las industrias del país son trabajadores recién ingresados a las fábricas. Sin embargo, es de interés subrayar aquí que al 1.º de noviembre de 1933 había en toda la industria soviética un 71 por ciento de obreros de choque (udarniks) y de emulación, es decir, obreros seleccionados, imbuídos del espíritu, del gran celo de efectuar los trabajos que les están encomendados, en la forma más correcta, más intensa, más productiva y más rapida posible.

El perfeccionamiento de los trabajadores soviéticos de hoy día se consigue gracias al espíritu de estudio que contamina a la gran mayoría de ellos. La consigna del camarada Stalin, de que los "cuadros obreros" deben aprender la técnica de la industria en que trabajan, movió al desarrollo intenso de una vasta organización de enseñanza técnica.

¿Qué representa ahora cualquiera fábrica en nuestra industria?—se pregunta uno de los delegados al XVII Congreso del P. C., camarada Schvernik, representante de la Central de las Uniones Profesionales. Es un verdadero Técnicum Obrero en movimiento. Y el hecho es que en 1933, en la red de la enseñanza técnica, organizada tan sólo por las Uniones Profesionales y por los centros de sociabilidad de las industrias, de varias organizaciones obreras y del personal ingeniero-técnico, recibían enseñanza técnica 600 mil trabajadores. Para tal enseñanza gastaron sólo las Uniones Profesionales durante el año indicado (1933) 26 millones 800 mil rublos.

Gran importancia en el perfeccionamiento técnico del obrero tienen los exámenes a que está obligado cada asalariado ante una comisión mixta del personal técnico y de obreros de su fábrica para poder ser ascendido al grado superior en su especialidad. En vísperas de la inauguración del XVII Congreso, sólo en Moscú, en 400 empresas industriales, se examinaron 115 mil trabajadores, de los cuales 39 mil eran comsomois. Más del 60 por ciento del total de los examinados recibió la más alta nota. En la fábrica de tractores de Stalingrad, de 9.635 obreros que dieron el examen técnico, 7.764 son personas de edad madura.

Antes, para ser promovido a mayor grado de trabajo, el obrero tenía que trabajar 10 o 15 años con el mismo salario y en la misma situación; ahora los obreros perfeccionados por la enseñanza técnica, hacen, en la mayoría de los casos, una carrera en 23 años, pasando del grado de simple obrero a los grados superiores, hasta llegar a jefe técnico de secciones industriales.

El nivel cultural de la masa obrera

Aumentó mucho en general el nivel cultural de la masa obrera. Por ejemplo, el 69 por ciento de los trabajadores de la metalurgia negra cursaron la escuela primaria hasta el 5.º año, y el 10 por ciento de todos los obreros terminaron el ciclo de 7 años. En la industria de la maquinaria del transporte, el 77 por ciento cursó el 4.º y 5.º años, y el 7 per ciento el 7.º, 8.º y 9.º Igual cosa ha pasado en otras industrias.

Ampliación de la obra de las Uniones Profesionales

En el Comité Central del P. C. se trazó en el último tiempo la línea de financiar por completo la organización profesional de las masas trabajadoras. Por iniciativa de este Comité y del camarada Stalin, varias funciones del Comisariado de Trabajo y toda la obra del Seguro Social fueron encomendadas a las Uniones Profesionales. A disposición de estas últimas, encabezadas por el Comité Central de las Uniones Profesionales, se puso en el curso del presente año el enorme fondo de Seguro Social que alcanza a la suma de 4.900 millones de rublos, más una vasta red de Casas de Recreo, Sanatorios y Balnearios.

Reorganizando la estructura algo atrasada de las Cajas, fundaron 470 cajas de cofradías locales, a base de estricta responsabilidad de cada una de ellas, y 186 mil puntos de pago en las mismas empresas industriales, en vez de 5 mil que existían antes y que dependían de las antiguas cajas territoriales. Con la nueva organización, el servicio de seguro y otros están más ligados a cada empresa, aumentándose al mismo tiempo los fondos de seguro. En el trans-

curso de este año, las Uniones Profesionales gastarán 1.200 millones de rublos para la asistencia médica; 800 millones en pagos a obreros inválidos. Para las instituciones infantiles se han destinado 292 millones de rublos, de los cuales 5 millones son para alimentación a base de leche, 105 millones para los kindergarten, 69 millones para "Casas del niño", 30 millones para desayuno escolar. Durante el año 1934 serán enviados a los sanatorios y balnearios un millón 574 mil obreros y empleados. A este ejército de trabajadores habrá que atenderlos de tal modo que descansen efectivamente.

La lucha por el éxito del segundo plan quinquenal exige más amplio trabajo de las Uniones Profesionales, para que el obrero y todo trabajador en general reciba la más completa asistencia en sus necesidades vitales y culturales. Es por eso que en los presupuestos de este año se prevé la construcción de una serie de nuevas instituciones de recreo, de sanidad y de toda clase de organizaciones culturales y de diversión al lado de grandiosas empresas industriales y de vastos kolkhoses y sovkhoses.

El papel de las Uniones Profesionales en el desarrollo del bienestar de las masas trabajadoras crece día a día, y con toda seguridad se puede decir que ellas van a jugar el rol primordial en el cumplimiento del segundo quinquenal.

Boris Orjikh.

BIBLIOTECA NACIONAL
SECCIÓN CENTRAL

USSR. in Construction

* * *

A monthly pictorial magazine (French, German and Russian editions, tosartistically illustrated with mezzotints. The construction going on in the Soviet Union stands out in pictures in all its grand scope and variety-in USSR in CONSTRUCTION.

SUBSCRIPTION RATES: 1 YEAR, 4 DOLLARS

6 MONTHS, 2 DOLLARS.

URSS. en Construccion

* * *

Edición mensual de gran lujo con amplias ilustraciones artísticas. Hay cuatro ediciones en diferentes idiomas: en Inglés, Francés, Alemán y Ruso.

SUBSCRIPCION ANUAL, 4 DOLARES.

SUBSCRIPCION POR 6 MESES, 2 DOLARES.

Para suscripción, dirigirse a BORIS ORJIKH, Casilla 551.

Le Journal de Moscou

HEBDOMADAIRE POLITIQUE, ECONOMIQUE, SOCIAL ET LITTERAIRE

PARAISSANT TOUS LES MERCREDIE

Prix d'abonnement:

6 mois.... 1 dollar

UN GRAN SEMANARIO EN FRANCES

RICAMENTE ILUSTRADO

Para suscripción, dirigirse a:

— BORIS ORJIKH —

CASILLA 551

BORIS ORJIKH S.

ABOGADO

CATEDRAL 1245, Of. 12 — CASILLA 551

— Atiende exclusivamente juicios de tra-
— bajo y se encarga sólo de la defensa de
— los trabajadores (empleados y obreros)

Precio: $ 2.-

Imp. "SELECTA".— San Francisco 34